LA CONSTRUCCIÓN ETÓTICA DE JUAN MANUEL SANTOS Y LAS FARC-EP A PROPÓSITO DEL ANUNCIO DE LOS DIÁLOGOS DE PAZ EN COLOMBIA

Investigadora
NATALIA AGUDELO CASTAÑEDA
CÓD: 1088275321

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LIC. EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVAS
PEREIRA
2017

LA CONSTRUCCIÓN ETÓTICA DE JUAN MANUEL SANTOS Y LAS FARC-EP A PROPÓSITO DEL ANUNCIO DE LOS DIÁLOGOS DE PAZ EN COLOMBIA

Investigadora
NATALIA AGUDELO CASTAÑEDA
CÓD: 1088275321

Proyecto de grado para optar al título de
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVAS

Directora:
Dra. TERESITA VÁSQUEZ RAMÍREZ

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LIC. EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVAS
PEREIRA
2017

DEDICATORIA

A mi familia sin cuyo esfuerzo mis logros no serían posibles, a mis amigos quienes han sido testigos de todo este proceso, en especial a Stiven, Carito, Jennifer y Jairo, sin sus palabras todo este camino habría sido un poco gris. A Tere, por ser una mujer luchadora que aún está dispuesta a abrir nuevas posibilidades para este programa académico. A mis hoy compañeros de trabajo, de estudio y de ocio, con quienes he aprendido a caminar y emprender nuevas travesías dentro de la academia.

LISTAS ESPECIALES

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Esquema “Y”. 24

Gráfico 2: Enunciación Presupuesta, enunciación enunciada. 31

Gráfico 3: Relato Mínimo. 33

Gráfico 4: Recorrido Generativo. 41

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. JUSTIFICACIÓN	9
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
4. OBJETIVOS	13
4.1 GENERAL	13
4.2 ESPECÍFICOS	13
5. MARCO TEÓRICO	14
5.1 ETHOS	15
5. 2 DISCURSO	20
5.3 ENUNCIACIÓN PRESUPUESTA /ENUNCIACIÓN ENUNCIADA	22
5. 4 RELATO MÍNIMO	26
5.5 MUNDO POSIBLE	28
5.6 VERIDICCIÓN	29
6.2. CORPUS	34
6.3 CAPÍTULO DE ANÁLISIS	37
7. CONCLUSIONES	66
8. BIBLIOGRAFÍA	70

RESUMEN

El presente trabajo propone un análisis discursivo sobre las alocuciones realizadas por el presidente de Colombia Juan Manuel Santos y la Guerrilla de las FARC-EP a propósito del anuncio de los diálogos de paz; asimismo, de las reacciones que suscitó tal anuncio en algunos diarios colombianos durante los meses de agosto-septiembre del año 2012.

En este sentido, se aborda la imagen discursiva construida por el orador - el *ethos*- propuesto por la retórica Aristotélica, más tarde ampliada por diferentes analistas del discurso que trabajan desde la perspectiva de la Semiótica discursiva de la Escuela de Paris.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se recurre al modelo del Recorrido Generativo propuesto por A.J Greimas, entendido como un proceso de articulación y producción de sentido. Allí, se encuentran dos grandes componentes- el semántico y el sintáctico- y tres niveles: el discursivo, el semio-narrativo y el fundamental. Este análisis discursivo se ubica en los dos primeros niveles, allí donde se encuentra la mayor riqueza del texto, es decir, donde se ubican los actores, tiempos, espacios, acciones, actantes, temas y valores semiotizados. Finalmente, hay que decir, el trabajo pone de relieve la complejidad del acto de enunciativo.

PALABRAS CLAVE

Discurso, *ethos*, imagen discursiva, orador, enunciación, simulacros.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, parte del supuesto de que somos sujetos discursivos, es decir, tenemos acceso a otros sujetos y al mundo sólo a través del discurso. El origen de esta investigación se ubica en la pregunta sobre el papel del discurso en los medios de comunicación, abordada desde la perspectiva de la semiótica discursiva de la Escuela de París, quien propone que cuando se está ante un acto comunicativo se está ante un proceso de significación y no solo frente a una mera transmisión de la información.

Bajo esta óptica se encuentran comprometidos varios elementos que rebasan la conocida tríada emisor, receptor, mensaje lo que permite entender de qué manera interpreta el discurso quien lo recibe. El presente análisis discursivo se enmarca en un corpus configurado por lo enunciado por Juan Manuel Santos, la guerrilla de las FARC- EP y las distintas reacciones que tales discursos provocaron en los diarios colombianos: El Espectador, El tiempo y El Colombiano durante los meses de agosto-septiembre de 2012, fecha del anuncio de los diálogos de paz en Colombia. Ahora, bajo los presupuestos que ofrecen los diferentes teóricos de la Semiótica discursiva es posible resolver la pregunta por cómo se construyen las imágenes discursivas -*ethos*- del presidente Juan Manuel Santos y a las FARC-EP en tales anuncios.

Para Aristóteles, cuando el orador se presenta ante un auditorio con la intención de persuadirlo, tres son las pruebas que pueden garantizar tal objetivo: el *pathos*, es decir, la forma como se predispone emocionalmente al auditorio para que se muestre favorable ante las ideas con las que orador le propone simpatizar; el *logos*, o el discurso en sí mismo, por el cual es posible persuadir y el *ethos* que resulta ser una de la más importantes de las pruebas para el filósofo griego, y que consiste en la imagen que construye el orador en su discurso.

Fue este el punto de partida para que analistas del discurso como Ducrot, Ruth Amossy, Dominique Maingueneau, Patrick Charaudeau, emprendieran la ampliación del concepto de *ethos*, con aportaciones que tienen que ver con la reputación de quien habla, es decir, la imagen previa del orador, su voz, su apariencia física, la imagen que ya le ha sido atribuida al enunciador, lo que éste muestra, etc. Estos aspectos, posteriormente, posibilitaron una comprensión más amplia de lo que implica el acto de enunciar y la complejidad que hay en el envío del mensaje y la construcción del auditorio en relación a la adhesión de un discurso u otro por parte del enunciatario para lograr el principal objetivo del orador que es: persuadir.

El corpus que presenta dos versiones de la paz en Colombia, permite pensar tales discursos como la configuración de mundos posibles o construcciones culturales, que se oponen en sus postulados puesto que sus narradores han vivido de forma distinta el conflicto armado y la posición que han ocupado en él es antagónica. Esto nos lleva a la preocupación por la verdad de lo dicho en estos discursos, pues al tener varias versiones sobre un mismo tema, se podría argüir al juego por quien dice la verdad. Sin embargo, bajo la perspectiva del análisis del discurso no hay lugar para la verdad sino en el cómo se estructuran dichos discursos para generar un sentido de verdad, tal como lo define A.J Greimas es su diccionario Razonado de la teoría del lenguaje.

La forma como se aborda el siguiente análisis discursivo, se soporta en el modelo teórico dirigido por A.J Greimas llamado Recorrido Generativo (Greimas y Courtés, 1979 p. 75-110). El propósito es trabajar sobre dos niveles de análisis: el discursivo y el semio-narrativo. Ambos niveles están articulados bajo dos componentes el sintáctico y el semántico. En el componente sintáctico encontramos el plano de las estructuras discursivas que corresponde a la manifestación textual, es decir, al texto que nos enfrentamos en el momento de la lectura y en el que encontramos los actores, las acciones, los tiempos y los espacios discursivizados o semiotizados. En el componente semántico localizamos los roles que cumplen los sujetos en el discurso y los valores y temas que se articulan en él.

En último lugar, queremos resaltar en este trabajo la importancia del papel de la

educación en la adquisición de una competencia discursiva que posibilite un mayor desarrollo de la capacidad analítica en diversos contextos, a reconocer los múltiples modos de argumentación, a aprender a pensar y a tener un manejo crítico de la información, competencia que se adquiere en los procesos de lectura enriquecidos por el análisis, requerimiento base para el mejoramiento y transformación de la educación colombiana y si se quiere latinoamericana.

2. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación, se inscribe en la línea de análisis discursivo, aquí el centro de atención es el lenguaje, bajo esta perspectiva se entiende al ser humano como un sujeto que genera mundo al hablar (Echeverría 1994, p.20). Las personas intercambian discursos, manifiestan emociones, expresan actitudes a través de enunciado. El discurso es condición sin la cual no habría vida social. Sin embargo, aunque el discurso desde este punto de vista debe ocupar un lugar central de preocupación en la vida y específicamente en el proceso de aprendizaje, existen otras visiones y dificultades que no posibilitan un abordaje adecuado para la comprensión del ser humano y del mundo en sí.

Todo el tiempo, nos vemos enfrentados a múltiples discursos que obedecen a contextos y prácticas sociales concretas. Tal situación nos reclama un sujeto capaz de enfrentar y responder con habilidades de comprensión y producción textual. Sujetos analíticos capaces de reconocer los distintos modos y géneros discursivos, en resumen, saber qué es lo que se dice, pues de esta manera el destinatario puede asumir una actitud crítica ante la manipulación a la que tienden un gran número de discursos sociales persuasivos.

La razón que motiva este trabajo de análisis discursivo, es la de poner en evidencia que una de las tareas más urgentes es la de dotar de competencias argumentativas y de comprensión textual los ámbitos educativos, de esta manera se puede garantizar el nacimiento generaciones de

sujetos activos en la participación de asuntos públicos, la deliberación como forma de llegar a consensos que ayuden a salir del conformismo al que ha llevado la política tradicional en nuestro país. En la actualidad lo que se ha evidenciado es que el sistema educativo no está permitiendo preparar personas para la comprensión profunda de textos. Es necesario, que a partir de trabajos como este se abra la puerta a la posibilidad de que la enseñanza del lenguaje o la formación discursiva incluya contenidos que aborden otras organizaciones textuales, la comprensión de que es lo que se habla para que el sujeto tenga la posibilidad de hacerse una interpretación de la situación que se le presenta y en concordancia actuar críticamente.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Abordar la construcción del *ethos* discursivo, implica entender la forma como los seres humanos se construyen en el discurso. Durante largo tiempo, se ha entendido el lenguaje como un instrumento del que nos valemos para describir los acontecimientos y representar el mundo que nos rodea, esta "concepción metafísica del lenguaje" (Echeverría. 200 p. 27), no solo limita nuestras posibilidades en la comprensión del mundo, sino que minimiza nuestra responsabilidad en el uso que hacemos de las palabras y nos impide comprender que a través del discurso configuramos el mundo, a nosotros y a los otros.

Al respecto nos dice Octavio Paz:

> La primera actitud del hombre ante el lenguaje fue la confianza: el signo y el objeto representado eran lo mismo. La fórmula ritual una reproducción de la realidad, capaz de re-engendrarla. Hablar era recrear el objeto aludido (...) Pero al cabo de los siglos los hombres advirtieron que entre las cosas y sus nombres se abría un abismo. Las ciencias del lenguaje conquistaron su autonomía apenas cesó la creencia en la identidad entre el objeto y su signo. La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos; y la gramática se convirtió en el primer peldaño de la

lógica. Más las palabras son rebeldes a la definición (Paz, O. 1972 p. 9).

A propósito de la cita de Octavio Paz podemos plantear una primera discusión, que incluso, ha sido protagonista en varios escenarios del lenguaje, se trata de la de la arbitrariedad de la palabra, es decir, la relación que hay entre lo que se dice y la cosa nombrada. Si aceptamos que existe una distancia lógica entre lo que se dice y el objeto/cosa a que se refiere la palabra, esto nos debe llevar a una reflexión más profunda sobre lo que podemos hacer con las palabras, esto es, con el discurso.

En este sentido, los planteamientos de Rafael Echeverría en su libro "Ontología del lenguaje" postulan que: "Lo social, para los seres humanos, se constituye en el lenguaje. Todo fenómeno social es siempre un fenómeno lingüístico" (Echeverría, 1994 p. 17), se pone de manifiesto, que el lenguaje es acción, genera mundo y construye realidades en la esfera de lo social. De aquí se parte para cambiar la perspectiva desde la cual se entiende el lenguaje como la capacidad que permite describir o representar algo, por aquella que entiende el discurso como posibilidad de configurar el mundo, a los otros y a nosotros mismos.

Vale decir que no es lo mismo la historia contada desde los vencedores que la historia contada por los vencidos, en este sentido, el papel del discurso en el mundo de la vida es fundamental porque él, en sí mismo, es el mundo en el que habitamos, porque permite generar realidades y a través de él comprendemos la forma como somos y seremos percibidos por los demás.

Así, el discurso es entendido como un generador de realidades, que trae consigo unas cualidades que se enmarcan dentro de la cultura, aquí quien dice algo lo hace de un modo y no de otro, abriendo o cerrando posibilidades en el tiempo para sí mismo o para los otros, moldeando la realidad de acuerdo al sentido que consciente o inconscientemente le quiere imprimir y valiéndose de los valores y creencias de los cuales participa en su cultura.

De acuerdo con lo anterior, no se tiene acceso a la realidad de manera directa, pues ésta siempre está mediada por el discurso, a lo que tenemos acceso en el discurso no es más que al juego de simulacros, en el sentido semiótico del término, esto es, al juego de miradas y de reflejos del mundo que se va configurando entre un observador y el acontecimiento referido, cuyo sistema de valores y creencias se impone como una especie de tamiz o filtro para percibir la realidad.

En este mismo sentido, la propuesta aristotélica sobre el estudio del *ethos* o imagen discursiva que construye el orador en su discurso, nos remite a este juego de simulacros en tanto que toda puesta en escena discursiva constituye una construcción de imágenes del Yo –como enunciador – del Tú como enunciatario y del mundo referido en el discurso.

De allí, que la comprensión de los discursos en general, y en el caso particular de este trabajo, los discursos políticos que circulan en los medios, exijan una descripción, análisis e interpretación para comprender el mundo que se les presenta a los lectores.

En este orden de ideas, el problema de investigación al que queremos dar respuesta en este trabajo concierne a la manera como se construyen los simulacros discursivos en torno a la imagen que tanto el gobierno, en cabeza del presidente J. M. Santos y las FARC-EP, en cabeza de Timoleón Jiménez, alias Timochenko, construyen de sí mismos, del enunciatario al cual se dirigen, del proceso de paz y del modelo de país que cada uno configura en su discurso. Así mismo, las reacciones frente al acontecimiento que fueron manifestadas por políticos, columnistas y periodistas en torno a los discursos que dieron inicio a los diálogos de paz.

En este orden de ideas la pregunta que proponemos para este trabajo de investigación es la siguiente: ¿Cuál fue el *ethos* o imagen discursiva construida por el presidente Juan Manuel Santos y a las FARC-EP a propósito del anuncio de los diálogos de paz en Colombia?

4. OBJETIVOS

4.1 GENERAL

Analizar el *ethos* o imagen discursiva construida por el presidente Juan Manuel Santos y a las FARC-EP a propósito del anuncio de los diálogos de paz en Colombia.

4.2 ESPECÍFICOS

- Analizar las estrategias argumentativas y narrativas que ambos actores utilizaron en la construcción de su *ethos* político.
- Examinar la noción de paz y de país como mundo posible que construyeron discursivamente J.M Santos y las FARC-EP respectivamente.
- Comparar las estrategias discursivas de manipulación de que se valen J.M Santos y las FARC-EP para presentarse como abanderados de la paz.

5. MARCO TEÓRICO

Este trabajo de investigación se inscribe en el campo teórico de la semiótica discursiva de la Escuela de París y los aportes que diferentes analistas del discurso, desde sus respectivas disciplinas, han hecho a los estudios del discurso. Abordaremos como gran categoría de análisis la noción de *ethos* discursivo que tiene su origen en la Retórica de Aristóteles y que releída desde los postulados del análisis del discurso ha tenido algunos desplazamientos que permiten análisis más rigurosos en el campo.

En ello han contribuido los aportes de Ruth Amossy y "La presentación de sí en el discurso, *Ethos* e identidad verbal" (2010), cuyo trabajo ha sido complementado con los planteamientos de Pierre Bourdieu (1985) y la importancia del estatus socio- institucional que ocupan los sujetos y que dan cabida a la noción de *ethos* previo. Así mismo los trabajos de Dominique Maingueneau (2004) quien retomando algunos planteamientos de Oswald Ducrot (1984) ha reformulado la noción del *ethos* aristotélico al introducir nociones como *ethos* mostrado y *ethos* dicho. Por su parte, Christian Plantin, hace referencia al *ethos* del auditorio no sin antes considerar la noción de *ethos* discursivo que ha propuesto Aristóteles. En consecuencia, la noción del *ethos* aristotélico que estaba referida exclusivamente al orador hoy con los nuevos aportes pasa a ser entendida como tributaria tanto del enunciador, el enunciatario como del auditorio.

De otro lado, trabajaremos con la noción de discurso que no sólo nos propone la semiótica discursiva sino que viene apoyada con la propuesta de Rafael Echeverría, que como ya hemos expuesto en la formulación del problema, nos inscribe en una concepción generativa del discurso en la que se postula que toda puesta en escena discursiva, es decir, todo acto de enunciación constituye una forma de crear, instituir o generar mundo en oposición a la concepción metafísica del discurso que concibe a éste como una representación o descripción del mundo al cual se refiere.

Nos acogemos, además, a la noción de mundo posible planteada por Umberto Eco en la que plantea que los mundos posibles son creaciones culturales y que de acuerdo al contrato de comunicación que se entabla entre los participantes aceptamos o no el mundo que allí se nos propone. Un mundo posible nos dice Umberto Eco, «no es un conjunto vacío, sino un conjunto lleno o, para usar una expresión que circula en la literatura sobre el tema, un mundo amueblado» (Eco. 1981, p. 173). Dicho amueblamiento instala los actores y los objetos que lo habitan y la manera como ellos se relacionan. Sea el caso, para dar un ejemplo, cuando en un cuento de ficción se instala un mundo habitado por animales que tienen características antropomorfas y que aceptamos como verosímiles. No podríamos ni entender ni disfrutar del cuento de Caperucita Roja si no aceptamos que en este mundo posible los lobos hablan.

Otra categoría aportada por la semiótica discursiva y que es indispensable para nuestro trabajo es la de relato mínimo. La dialéctica nos permite entender que los estados ya sea de las personas, de los eventos o de las cosas tienden, a permanecer o a cambiar y el cambio sólo es posible por efecto de un proceso transformador que es operado por un sujeto de hacer o un agente. Esta categoría nos permitirá abordar los análisis desde la relación permanencia versus cambio.

5.1 ETHOS

De acuerdo con Aristóteles "la retórica es la facultad de buscar en cada caso lo que es adecuado para convencer" (Aristóteles. 1991, p. 173) Para ello el orador se vale de tres pruebas: la primera, reside en el talante del orador (*ethos*), la segunda, en predisponer al oyente de alguna manera (*pathos*) y la tercera, por el discurso mismo (*logos*) "merced a lo cual este demuestra o parece demostrar", más adelante añade que el *ethos* es casi la más importante de las pruebas. (1991, p.199)

Además de estas pruebas, Aristóteles señala las causas que hacen creíble al orador por medio del discurso la *phronesis* (sensatez), *Areté* (Virtud) y la *Eunoia* (Benevolencia):

Dice el filósofo griego:

> Tres son las causas que hacen persuasivos a los oradores; y su importancia es tal que por ellas nos persuadimos, esas causas son: la sensatez, la virtud y la benevolencia. (...) fuera de estas causas no hay ninguna otra y, por lo tanto, es forzoso que aquel que parezca tenerlas todas resulte ser un orador persuasivo para el auditorio (1991, p. 309).

Ahora bien, Serrano, quien ha propuesto una lectura semiótica de la propuesta aristotélica, plantea homologar las causas de la persuasión expuestas por Aristóteles: la sensatez, la virtud y la benevolencia a las dimensiones del sujeto propuestas por la semiótica discursiva: la sensatez como dimensión cognitiva, la virtud como dimensión axiológica y la benevolencia como dimensión afectiva (Serrano 2013). En cuanto a la dimensión lingüística, Aristóteles en el libro III de la Retórica plantea que […] «no basta con saber lo que hay que decir, también es necesario decirlo como se debe, y esto contribuye mucho a que se manifieste de qué clase es el discurso» (1991 p.479).

Tenemos entonces que un sujeto discursivo se mueve en varias dimensiones: (1) la dimensión lingüística, que supone que todo sujeto tiene una competencia de la lengua en la cual se inscribe y que esa lengua le permite usar unos registros de lengua de acuerdo con su nivel y tipo de formación, sus creencias y valores. Etc. En este orden de ideas, todo sujeto dispone de un repertorio lingüístico sobre el que procede por selección y combinación: La selección se da en una relación paradigmática, es decir, del conjunto de palabras de que dispone el hablante dentro de un universo semántico, el sujeto selecciona unas y excluye otras para dar paso a la combinación u organización sintagmática, esto es, a la yuxtaposición de las palabras que le permiten construir cadenas de sentido. Este acto de elección y combinación no es para el sujeto discursivo una acción neutra, lo que supone una intención en la construcción de dicho sentido. (2) la dimensión cognitiva pone en evidencia los saberes y conocimientos del sujeto discursivo, su enciclopedia, en palabras de Umberto Eco; su sistema de distinciones tal como lo plantea Echeverría, sus creencias, su cosmovisión y sus representaciones sociales; (3) la dimensión

axiológica como cualidad ética, se refiere al hecho de que el sujeto actúa como un evaluador, capaz de hacer estimaciones de acuerdo a un sistema de valores inscrito en la cultura de la que él participa; finalmente, (4) la dimensión afectiva que se manifiesta en términos de euforia o disforia: la primera corresponde a las emociones de tipo positivo; la segunda, a las emociones negativas.

Vemos pues, de acuerdo con lo planteado, que el *ethos* no es una noción simple y que para ser analizado exige una mirada sobre los diferentes componentes o dimensiones del sujeto que acabamos de señalar. Ahora bien, para Aristóteles el *ethos* es eminentemente una imagen que el auditorio infiere del discurso del orador, no se trata de que este hable bien de sí mismo, porque como lo dice Ducrot (1984 p.205), muchas veces esta estrategia resulta molesta para el auditorio por tratarse de un acto de pedantería:

Dice Ducrot:

> No se trata de las afirmaciones jactanciosas que pueda emitir sobre su propia persona dentro del contenido de su discurso, afirmaciones que por el contrario arriesgan chocar al oyente, sino de la apariencia que le confiere la cadencia, la calidez o severidad de la entonación, la elección de las palabras. (1984, p. 205)

En el mismo sentido, Roland Barthes muestra que la característica esencial del *ethos* del orador es la de mostrar al auditorio los rasgos de su carácter para dar buena impresión: "El *ethos* es en un sentido propio una connotación: el orador enuncia cierta información y al mismo tiempo dice yo soy esto, yo no soy aquello" (Barthes,R. 1970, p. 212)

Por su parte Dominique Maingueneau apoyado en los trabajos de Ducrot (Citado en Vázquez, 2014)[1] propone la existencia de un *ethos* mostrado que corresponde con el *ethos* del

[1] En 1984 Ducrot introduce, desde la pragmática semántica, la noción de *ethos* cuando plantea su teoría polifónica de la enunciación. "En un mismo enunciado hay presentes varios sujetos con estatus lingüístico diferente […] entre los cuales se pueden distinguir el sujeto empírico, el Locutor (L) o ser del discurso, el locutor (λ) o ser del mundo y el Enunciador. Ducrot atribuye el *ethos* al Locutor (L) como ser del discurso. (Ducrot. 1986 p. 198)

locutor (L) y que hace referencia a aquella imagen que el alocutario puede inferir en el discurso del orador y el *ethos* dicho o referido que corresponde al locutor lambda (λ) y que corresponde precisamente con lo que el orador dice de sí mismo al autoreferirse como objeto del discurso o cuando en el discurso el referente está constituido por la imagen que alguien construye discursivamente de otro.

De acuerdo con la propuesta de Maingueneau, los escritos poseen unas características que permiten analizar el *ethos*, de esta manera plantea que todo discurso posee una vocalidad la cual permite facturar lo dicho a una fuente concreta, es decir, a un enunciador, esta vocalidad se manifiesta a partir de un tono- una forma de hablar específica- que testifica lo que se dice. Éstos son los elementos que conforman el garante, o sea, los rasgos de los cuales se vale el enunciatario para construir una figura a la que se le atribuye un carácter y una corporalidad (Maingueneau. 1996 Citado en Vásquez, 2014).

El carácter, son los rasgos psicológicos y la corporalidad se refiere a unas características físicas que llevan consigo otros elementos que constituyen esta figura tales como, la forma de vestir, de moverse y de ser en un espacio social. Sin embargo "[...] Maingueneau rechaza limitar el *ethos* a la oratoria, no se considera lo escrito como el pálido reflejo de una oralidad (1996, p. 139) [...] sino de gestionar la voz, si bien a través de sus enunciados, el discurso produce un espacio donde despliega una voz que le es propia,". (1984, p. 98)

Con dichos elementos, cuando un enunciador presenta su discurso quien lo escucha entra en un

proceso de interpretación donde reconstruye la imagen proyectada o *ethos*. Esto lo hace a partir de unas representaciones sociales propias de su contexto y su cultura. Nos dice Amossy:

> Que sea individual o colectiva, la construcción de una imagen de sí es siempre tributaria de un imaginario social. [...] La idea que yo me hago de mi persona y que intento transmitir a otro, el modo en que me comporto en mi relación con los otros es necesariamente el efecto de una socialización (1999. Citado en Vásquez, 2014)

De esta manera se configura la imagen o el garante por parte del enunciatario, de ahí que quien enuncia un discurso busque proyectar un *ethos* de forma que quien escucha comparta un sistema de valores y haga parte de una serie de representaciones, para posteriormente ganar adhesión a su discurso enunciado.

Como hemos señalado, Amossy propone hablar de la imagen de sí, vista desde su perspectiva, como una construcción en el imaginario social (*ethos*). En dicho desarrollo dos elementos cobran fuerza como la identidad y su construcción, la cual solo es posible en función del intercambio y de las normas compartidas.

> Cualquiera que sea la representación que el individuo hace de él mismo en tanto que miembro de una nación, de una clase, de una profesión, de una comunidad toma cuerpo en el modo como él se presenta en las interacciones sociales" (Amossy, 1999. Citado en Vásquez, 2014).

De esta manera, el *ethos* es presentado como la construcción que es posible de acuerdo a unas representaciones que ya existen y son parte de un imaginario colectivo, en palabras de Charaudeau:

> Los imaginarios son engendrados por los discursos que circulan en los grupos sociales, se organizan en sistemas de pensamientos coherentes, creadores de valores, juegan el rol de

> justificador de la acción social y se depositan en la memoria colectiva (2005, p. 85. Citado en Vásquez 2014).

En este sentido, la imagen de sí es aquella que el auditorio se hace sobre un orador alrededor de unas presentaciones anteriores y que influirá de forma contundente sobre la confianza que este público deposite en el discurso enunciado. Es justamente en la presentación de sí que Amossy hablará del *ethos* previo, configurado por una serie de elementos de los que el público dispone sobre el orador, su imagen institucional o social hasta su reputación individual.

> El *ethos* previo será la imagen contextual del ser real. Ella no se confunde con la realidad de la persona, pero consiste en la esquematización de una realidad preexistente, en tanto que tal, ella adquiere una gran importancia para el discurso, ella permite, en efecto, una confrontación de imágenes, aquella que conoce el orador y aquella que él construiría en su discurso. (Amossy, 1999.Citado en Vásquez, 2014)

De esta manera, se ve cómo se configura la representación respecto a un espacio y un tiempo determinado y del cómo se construye la imagen del orador que podrá ser exitosa o no dependiendo del momento de la enunciación de su discurso.

5. 2 DISCURSO

En esta entrada presentaremos brevemente la noción de discurso que abordaremos para esta investigación, de un lado, la concepción discursiva propuesta por Serrano (2013) quien reformula el modelo canónico[2], al proponer tres planos en el discurso en lugar de los dos planos propuestos

[2] Serrano, (2013) Enunciación, Narración y Argumentación en Crónica *de una muerte anunciada*. Tesis Doctoral inédita. Universidad del Valle. Cali.

por la semiótica discursiva y de otro, los niveles de la enunciación que ponen en evidencia un nivel de la enunciación presupuesta y un nivel de enunciación enunciada, este último entendido como el lugar de producción de los simulacros enunciativos y referenciales.

Dice Serrano:

> Considerado desde un punto de vista discursivo, distinguimos en un texto verbal tres planos constitutivos que establecen entre sí relaciones de interdependencia: el de la enunciación, en el que se inscriben el enunciador y el enunciatario; el del enunciado que el enunciador produce y dirige al enunciatario para su interpretación, y el del referente al que se refiere el enunciador y co refiere el enunciatario por mediación del enunciado, todo ello inscrito en una situación de enunciación determinante de la totalidad de la significación textual. Figuremos esto mediante el que denominamos esquema Y:



Gráfico 1. Aportado por Serrano (1996)

Tal como lo señala Aristóteles en la Retórica: "el discurso consta de tres componentes: el que habla, aquello de lo que habla y aquel a quien habla" (Aristóteles.1999, p. 193) En el mismo sentido, Serrano propone tres planos en el discurso el del enunciador, el del enunciatario y el del referente. En la enunciación encontramos, entonces, unas relaciones establecidas en la triada: enunciador, enunciatario y referente, dicha fórmula fue postulada inicialmente por Aristóteles, luego por la lingüística y retomada, desarrollada posteriormente por la semiótica discursiva. Al respecto nos dice Eduardo Serrano en su ensayo sobre la narración literaria que:

> (…) La enunciación es la instancia, conformada por la pareja

> enunciador/enunciatario, productora del enunciado; referente, en el sentido actual del término, no es la realidad extra-discursiva a la cual supuestamente remite el discurso, sino una construcción semántica de orden figurativo dependiente del enunciado en el marco de una situación enunciativa dada (Serrano, 1996, p. 35)

Entonces, cuando nos enfrentamos a un texto, ya sea oral o escrito, con el propósito de hacer un análisis discursivo, la primera situación que se debe plantear es que todo hecho de comunicación implica por lo menos un sujeto que enuncia algo; un sujeto que posee una competencia lingüística y tiene una información que quiere y puede hacer saber a otro alguien, esté sujeto en adelante se denominará [enunciador], lo comunicado lo llamaremos el [enunciado], al final de la cadena encontramos al [enunciatario] o sujeto al cual va dirigida la información, que a su vez exhibe unas competencias lingüísticas y que quiere y/o puede creer tal información. La presencia de este sujeto enunciatario puede estar en el orden de lo real o de lo virtual, es decir, puede hacer parte del presente de la enunciación o ser configurado por el enunciador como un posible. Este movimiento podemos verlo en sentido dialéctico si aceptamos que el enunciatario, a su vez, está potencialmente compelido a convertirse en enunciador cuando el enunciado lo interpela.

En el esquema anteriormente citado se puede apreciar claramente que la relación entre los sujetos de la enunciación y el referente están mediados por el discurso. En este sentido, en el desarrollo de todo acto comunicativo son obligadas preguntas como: ¿Quién habla? ¿Quién escucha? ¿De Qué hablan? Interrogantes que nos llevan más allá de la tríada: emisor-mensaje-receptor, que resulta ser un esquema bastante reduccionista ya que no basta con emitir un mensaje y suponer que este llegará en línea recta hasta el receptor, se trata, por el contrario, de comprender las marcas de sentido que van del enunciador al enunciatario y el proceso interpretativo por el que pasa éste para que se produzca la construcción de un sentido intersubjetivo, desde aquí podemos explicar la manera en que se construye el mundo discursivo.

De ahí que cada uno de esos interrogantes corresponda a los actores presentes en cualquier producción discursiva sean éstas escritas u orales- que además poseen una

intencionalidad y el efecto de persuadir o convencer al otro de las tesis propuestas. Desde esta concepción discursiva el hablante y el oyente asumirán los roles del enunciador y del enunciatario unidos por el enunciado. Ahora bien, los tres planos del discurso: el de la enunciación, el enunciado y el referente se manifiestan en el texto en dos niveles pocas veces reconocido por los analistas: el de la enunciación presupuesta y el de la enunciación enunciada.

5.3 ENUNCIACIÓN PRESUPUESTA /ENUNCIACIÓN ENUNCIADA

Dicen Greimas y Courtés:

> Una lamentable confusión se observa con frecuencia entre la enunciación propiamente dicha, cuyo modo de existencia es ser el presupuesto lógico del enunciado, y la enunciación enunciada (o referida), mero simulacro que imita, en el discurso, el hacer enunciativo: el «yo» el «aquí» y el «ahora», encontrados en el discurso enunciado, no representan en absoluto, al sujeto, al espacio o al tiempo de la enunciación. (Greimas & Courtés. 1979 p. 147)

De acuerdo con los autores, por un lado, la enunciación presupuesta es entendida como aquella que realiza el enunciador de un texto y que dirige a un enunciatario, esta existencia lingüística es la que permite presuponer que en algún momento dicha enunciación fue emitida por alguien. Del otro lado, tenemos la enunciación enunciada, esa que se actualiza en el aquí y ahora de la lectura, si se trata de un texto escrito, o de la emisión de un discurso oral, es esta enunciación enunciada la que constituye el simulacro de la enunciación y en la que tiene lugar la construcción de los *ethè*[3] o imágenes discursivas de los actantes de la enunciación.

Dicho de otro modo, el enunciado presupuesto es la evidencia de la historia contada y la enunciación enunciada la manera como fue contada dicha historia, esto es, todo enunciado necesariamente remite a una enunciación particular correspondiente, donde se devela una forma particular de contar, lo cual lleva a decir que estos puntos no dependen de los roles narrativos

[3] Entiéndase el lexema *ethè* como el plural del *ethos*.

enuncivos sino de los roles enunciativos, es decir, a los actantes[4] de la enunciación.

> Instalados aquí en cuanto simulacros del enunciador y el enunciatario […] se les llamará respectivamente, narrador y narratario. En cambio, cuando se trate de la estructura de interlocución de segundo grado (en el diálogo) se hablará, más bien, de interlocutor. (Courtés. 1991 p. 114)

Precisando los términos, la semiótica discursiva concibe al enunciador y al enunciatario como actantes de la enunciación presupuesta y como narrador y narratario a los actantes de la enunciación enunciada, ahora, si en el enunciado-enunciado aparecen nuevos niveles de enunciación como en el caso de las citas o de personajes o actores que toman la palabra en el relato se desciende a otro nivel que se llamará interlocución y por ende sus actantes serán el locutor y el interlocutor.

Otra precisión, en el marco de esta concepción: la noción de referente cambia con relación a la usualmente concebida. Tradicionalmente se ha asociado el referente a los objetos del mundo empírico, sin embargo, la semiótica discursiva se ha encontrado con la necesidad de ampliarlo de tal manera que tengan cabida allí no solo los objetos sino además los eventos, las acciones e incluso el mundo imaginario que carece de referente en el mundo real.

> Todo discurso (no solamente literario, sino también, por ejemplo, el discurso jurídico o científico) se construye su propio referente interno y adopta un nivel discursivo referencial que sirve de soporte a los otros niveles discursivos que él despliega. (Greimas & Courtés. 1979: 337)

Esta postura remite a la concepción generativa del discurso, en tanto que no existe una correspondencia exacta entre la palabra y el objeto, en tal sentido, toda puesta en obra del discurso tiene como consecuencia la configuración de un mundo simulado en él.

[4] Cuando se habla de actantes se habla de roles, por lo tanto, enunciador y enunciatario son roles.

Para Rafael Echeverría en su texto Ontología del lenguaje (1994 p. 21), existen tres postulados básicos para entender el discurso desde una perspectiva que intenta dejar atrás esa idea en la que el discurso sólo nos sirve para describir la realidad. En consonancia con lo anterior dice Echeverría: (1) los seres humanos somos seres discursivos; (2) el discurso es generativo y (3) somos en y por el discurso: El primer postulado plantea:

> El lenguaje es, por, sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos, planteamos, son seres lingüísticos que viven en el lenguaje. El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos. (Echeverría, 1994 p. 21)

Aquí el autor plantea, que, aunque no es posible reducir los fenómenos humanos al discurso, es precisamente el discurso quien nos hace ser lo que somos, como también valorar y otorgarle sentido a los demás fenómenos que se nos presentan.

El segundo postulado: el lenguaje como generativo se presenta como una consecuencia del postulado anterior en la medida en que, como se ha mencionado, el discurso ha sido entendido desde una visión instrumental- pasiva donde sólo nos permitía hablar «sobre» las cosas (Echeverría, 1994 p. 22). Frente a esto, la Ontología del lenguaje propone una serie de cuestionamientos sobre esta perspectiva tradicional y pone de manifiesto que el discurso crea realidades, genera ser (1994 p. 22) Al respecto nos dice Echeverría que:

> Al postular que el lenguaje es generativo, estamos sosteniendo que el lenguaje es acción. [...] sostenemos que a través del lenguaje no sólo hablamos de las cosas, sino que alteramos el curso espontáneo de los acontecimientos: hacemos que las cosas ocurran (1994 p. 22).

De esta manera, es como la propuesta de Echeverría nos ubica en un escenario dónde es

> por medio del discurso como nos hacemos participantes directos de los acontecimientos, hecho que es evidenciable cuando estamos frente a una situación de toma de decisiones, nuestras respuestas abren o cierran una amalgama de posibilidades, pero también se van perfilando nuestros rasgos identitarios y de nuestra visión del mundo, el cómo lo interpretamos. El último postulado de la ontología del lenguaje, propone que se interpreta que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.

En palabras de Echeverría

> Es una interpretación que nos permite conferirnos sentido como seres humanos de una manera poderosa. Sobre todo, esta interpretación nos permite ganar dominio sobre nuestras propias vidas, al jugar un papel activo en el diseño del tipo de ser en el que quisiéramos convertirnos. (1994 p. 23)

De esta manera se configura la concepción generativa del discurso, en donde el discurso es acción y por consiguiente genera nuevas realidades en las que nosotros somos creadores, interpretantes y relatos en sí mismos.

La enunciación enunciada y el referente enunciados son el espacio de los simulacros, de las imágenes, de las representaciones y, por tanto, el lugar discursivo en el que podemos ubicar el *ethos* aristotélico, el *ethos* dicho de Maingueneau, el *ethos* previo de Amossy y el *ethos* del público de Plantin.

La siguiente gráficamente ilustra este planteamiento:

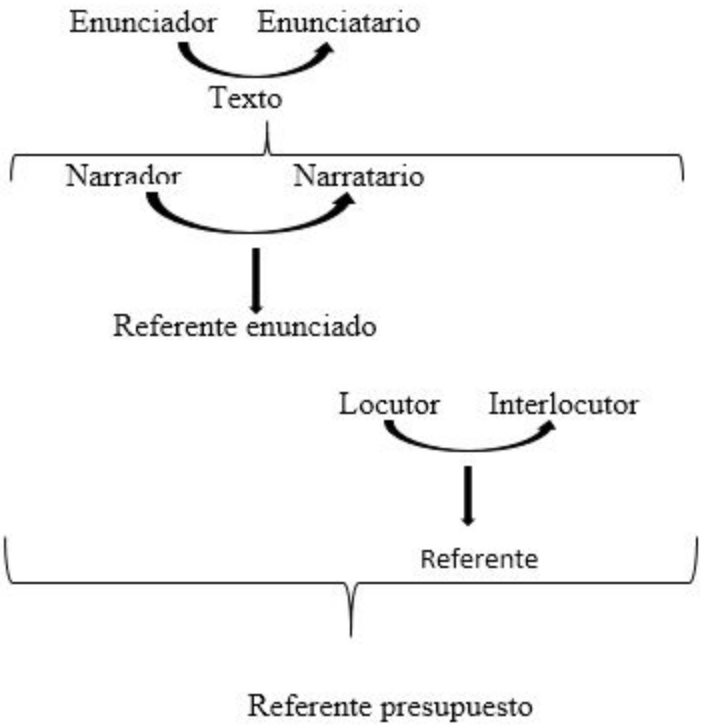


Gráfico 2. Aportado por Serrano (1996)

5. 4 RELATO MÍNIMO

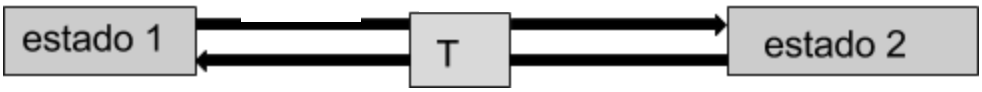
Dentro de las formas narrativas, específicamente en las formas elementales de la narratividad, encontramos la noción de relato mínimo. Antes de entrar en materia cabe resaltar que el acto comunicativo también puede ser denominado narración y que su tema referido se denomina relato, este es visto como el elemento constitutivo de nuestro universo semántico y para la finalidad del análisis se ubica en el plano del contenido, el cual atiende a los efectos de sentido que un texto expresa conforme a unos elementos determinados que van en vía -si se quiere- de comparación.

Courtés, en su libro Análisis semiótico del discurso, acude a la visión antropológica para abordar lo que constituye esta categoría. Entonces desde esta visión, encontramos que existen dos condiciones comparativas con las que nos resulta posible relatar lo que sucede en una

situación particular del mundo empírico, tomando como base nuestro sistema de representación, esto es la relación entre cambio y permanencia (Courtés. 1991 p. 100).

Ahora bien, cuando se habla de relato se refiere a algo que sucede allí -en una situación concreta- y que en efecto existe una sucesión de cambios en los actos que tienen lugar en él. El relato, de esta manera implica la distinción entre dos estados separados por sus contenidos (Courtés. 1991 p. 103).

A continuación, si se ubica el análisis en el plano de los estados y en el paso a ellos, se define bajo esta condición al relato como una transformación situada entre dos estados sucesivos y diferentes. (Gráfico 3). En este sentido, no es posible contar algo si no es en relación entre el antes y el después. Por ejemplo, para un estado 2 de guerra es necesario suponer que hubo un estado 1 de paz. Del dinamismo de un paso de un estado a otro se pueden definir los tipos de discurso que en efecto dependen de estas transiciones en los relatos.



(Gráfico 3. aportado por Joseph Courtés. 1991: 105)

Courtés señala otro elemento a tener en cuenta en relación a las oposiciones ya mencionadas:

> Se impone aquí una advertencia esencial: sólo es posible hablar de diferencia desde un fondo de semejanza. Para oponer dos unidades o, más ampliamente, dos estados, es necesario que ellos sean distintos en ciertos aspectos y que, al mismo tiempo, tengan a lo menos un rasgo común (Courtés. 1991.102)

Es esto lo que le asegura a un relato una unidad y coherencia, de no ser así el enunciatario se perdería totalmente. Así, se establece una relación entre identidad que nos remite a elementos

comunes entre un estado y lo que los separa se presenta como alteridad. De esta manera, cambia la definición que en un principio tenemos sobre el relato y de aquí en adelante se empieza a concebir como "Una transformación situada entre dos estados sucesivos y diferentes" (Courtés. 1991:105). Adicionalmente Courtés plantea que, puede existir una cadena de transformaciones en los estados con una serie de variaciones con efectos en el plano del análisis.

5.5 MUNDO POSIBLE

El concepto de mundo posible es concebido por Eco (1981) como una construcción cultural, en éste se hace uso de la doxa (enciclopedia) que nos provee el mundo de referencia o "real". Un mundo posible está constituido por ciertos individuos a los que se les atribuyen una serie de propiedades en un determinado contexto. De esta manera, la existencia de un mundo posible excluye la existencia de otros al mismo tiempo.

En palabras de Umberto Eco:

> "(…) un mundo posible consiste en un conjunto de *individuos* dotados de *propiedades* o predicados son *acciones*, un mundo posible también puede interpretarse como un *desarrollo de acontecimientos*." (Eco, 1981 p.181)

Dichas propiedades se traducen en nuestros sistemas de representación como acciones, que no son necesariamente efectivas sino posibles y dependen, como se ha dicho anteriormente, de un alguien a quien corresponde un sistema de valores, un contexto, una temporalidad, es decir de una enciclopedia[5], que para efectos de este concepto se definirá como los elementos de los que hace uso un sujeto para interpretar el mundo.

De igual manera, cuando se habla de un mundo posible se refiere al mismo tiempo a una construcción cultural en la que los individuos se construyen mediante adiciones de propiedades,

[5] Éste término se refiere a todos los elementos (representaciones, signos, símbolos) que hacen parte de la interpretación de un sujeto.

con las que se pueden construir mundos posibles de acuerdo a la combinatoria de las mismas. Por ejemplo: redondo, rojo, no redondo, no rojo son propiedades que pueden ser combinadas obteniendo cuatro posibilidades diferentes (Eco, 1981). Dichas propiedades, hacen parte de un sujeto construido bajo unas condiciones que le posibilitan al individuo reconocer "X" o "Y" estructura narrativa y adherirse a ella. En este sentido, la construcción de un mundo posible pasa por atribuir determinadas propiedades a un individuo o evento específico.

Eco, cita a Rescher quien define los mundos posibles como un "enfoque de los posibles, como construcciones racionales" que dependen de la enciclopedia que regula el mundo real, es decir, los elementos que han sido dichos y que son ciertos de acuerdo a lo real. De este modo, Eco plantea que: ningún mundo posible podría ser totalmente autónomo respecto del mundo de referencia. En consecuencia, el mundo narrativo toma en préstamo los individuos y sus propiedades del mundo real de referencia lo que también hace que los relatos de uno u otro mundo sean verosímiles.

Frente a lo anterior advierte Eco:

> "Estas observaciones no tienden a eliminar de manera idealista el mundo "real" afirmando que la realidad es una construcción cultural (aunque sin duda, nuestro modo de describir la realidad si lo es)" (Eco, 1981 p. 186).

Dicho esto, se puede interpretar que el mundo de referencia es tratado como semejante al mundo posible y esto es así en tanto se informa sobre la realidad a través de construcciones textuales, lo cual resulta efectivo en términos metodológicos, ya que cuando se compara una serie de acontecimientos del mundo "real" las representamos de acuerdo a la identidad creada culturalmente lo que a su vez nos da la posibilidad de concebir y crear en otros mundos.

De otro lado, la construcción del mundo de referencia o mundo real depende de la tenencia de una enciclopedia o un marco conceptual del que se basa nuestro argumento para adherirse a una posibilidad o a otra. De esta manera si se plantea que A puede hacer posible la

paz es porque su enciclopedia le permite pensar que hay un escenario de guerra.

5.6 VERIDICCIÓN

Se ha hecho mención a este término, puesto que es una noción que está inmersa en el discurso. Visible cuando se entabla la relación enunciador - enunciatario y se habla de un referente, en esta acción lo que está en juego para que la relación continúe es que el enunciatario se sienta identificado con lo que se dice y en este sentido la veridicción es un elemento fundamental puesto que allí están las marcas que unen lo que se dice con "lo real". Al respecto nos dicen Greimas y Courtés:

> "Integrar la problemática de la verdad en el discurso enunciado puede interpretarse, ante todo como la inscripción (y la lectura) de las marcas de veridicción gracias a las cuales el discurso-enunciado se exhibe como verdadero o falso, mentiroso o secreto" (1979 p. 432).

Sin embargo, los autores plantean que, aunque se garantiza una coherencia discursiva no es garante de que comunique la verdad ya que esta depende de otros factores.

> "[...] el enunciador por más que diga «sé», «estoy seguro», «es evidente» con respecto al objeto de saber que comunica, no le garantiza el ser creído por el enunciatario: un *creer verdad* debe instalarse en los dos extremos del canal de la comunicación y a este equilibrio más o menos estable, a este entendimiento tácito de dos cómplices más o menos conscientes, lo denominamos contrato de veridicción (o contrato enuncivo)" (1982 p. 432)

Es decir, hay un acuerdo implícito que depende del sujeto enunciatario quien le da unos niveles de credibilidad al enunciador frente a lo que se está diciendo. Esto tiene que ver incluso con aspectos culturales y sociales.

5.7 MANIPULACIÓN

Al interior de los relatos, como se abordó anteriormente, encontramos una sucesión de estados como también unos sujetos que actúan en él. Courtés plantea el programa narrativo como la estructura en la que "[...] un enunciado de hacer rige o sobre-determina un enunciado de estado." (Courtés. 1991: 142).

De esta manera los autores bajo la perspectiva de V. Propp[6], retoman la propuesta que éste tenía alrededor del esquema narrativo canónico al respecto nos dicen que:

> "El esquema narrativo [...] articula todo un universo de discurso - como la sucesión de tres pruebas: la prueba calificante, que permite al héroe proporcionarse los medios para obrar; la prueba decisiva (llamada también, a veces, principal) que tiene que ver con el objetivo esencial previsto y la prueba glorificante, que proclama los hechos notables cumplidos" (1991 p. 143)

Estas pruebas, lo que ponen de manifiesto son las acciones que podrían ser emprendidas por los actantes (el destinador y destinatario) en relación con lo enunciado. Los cuales no están en una relación horizontal, sino que se encuentran en una relación desigual.

Nos dice Courtés al respecto:

> "Estos dos actantes que están en relación de implicación unilateral (el destinatario presupone al destinador y no a la inversa), no se encuentran en relación de igualdad: sucede más o menos como, por ejemplo, en la relación sujeto/objeto, donde la reacción como hemos dicho, se ejerce del sujeto hacia el objeto; la pareja destinador-destinatario está también marcada por una relación de orientación que da prioridad al destinador sobre el destinatario" (1991 p. 144)

De acuerdo a ello, se ve de qué manera se desarrolla la relación actancial de estos sujetos

[6] Vladímir Yákovlevich Propp, fue un erudito ruso dedicado al análisis de los componentes básicos de los cuentos populares rusos para identificar sus elementos narrativos irreducibles más simples

y permite evidenciar someramente el tipo de contrato fiduciario entre los mismos. De otro lado, el contrato que liga al destinador con el destinatario hace necesario que el primero cumpla una serie de requerimientos por medio de las pruebas anteriormente mencionadas que termina con la sanción o prueba glorificante que sólo se da cuando el sujeto cumple la acción presupuesta por el destinatario y que es lo que vehicula lo que los autores han llamado manipulación[7].

Nos dicen Courtés:

> "Así cuando el enunciado de estado rige al de hacer, tenemos la competencia que es justamente definible como «lo que (hace estar-ser)»; naturalmente, cuando un enunciado de hacer sobre-determina otro enunciado de hacer, obtenemos la manipulación (ya definida como relación factitiva: hacer hacer), por último, si un enunciado de estado modaliza otro enunciado de estado se incorpora, en parte al dominio de la sanción" (1991 p. 148)

Lo que hace el sujeto manipulador, es ejercer influencia sobre la competencia modal del sujeto manipulado, es decir, sobre su quehacer, hacer creer, querer hacer, hacer-hacer; estableciendo un nuevo estado de cosas. De otro lado nos dicen los autores que,

> "Lo que caracteriza a la manipulación es el hecho de que el sujeto manipulado, a diferencia del héroe de nuestros cuentos populares, se encuentra dotado de una competencia que no ha buscado en ningún momento: se ve así empujado, a menudo muy a su pesar, a realizar un programa narrativo sólo deseado por el sujeto manipulador." (Courtés. 1991 p. 142)

Lo anterior, nos remite a una posición de obediencia o de ausencia de libertad por parte del sujeto manipulado. En este sentido, cabe mencionar que el sujeto manipulado hace uso de dos dimensiones - la pragmática y la cognoscitiva- que lo que hacen es presentar la manipulación bajo un aspecto positivo que seduce al destinatario a modificar su competencia modal. Así como

[7] Éste término, en semiótica se haya expurgado de toda connotación psico-sociológica o moral y que designa sólo una relación factitiva (1991: 145)

se encuentra un tipo de manipulación positiva, también está su contraria que está un poco más ligada a la idea de obediencia en donde la competencia modal es / deber hacer/ en este punto "el manipulador amenaza con quitarle tal o cual cosa al manipulado" (Courtés. 1991 p. 161)

Finalmente, se establece en el texto Análisis semiótico del discurso que tanto al destinador como al sujeto se les contrapone un anti-sujeto y un anti-destinador en donde su acción radica en el impedimento de modificar su competencia modal.

6. **METODOLOGÍA**

La propuesta teórica dirigida por A.J Greimas analiza la forma como se genera y se articula el sentido en un texto a partir del modelo del "Recorrido generativo[8]". El propósito es trabajar sobre dos niveles de análisis: el discursivo y el semio-narrativo. Ambos niveles están articulados bajo dos componentes el sintáctico y el semántico. En el componente sintáctico encontramos el plano de las estructuras discursivas que corresponde a la manifestación textual, es decir, al texto que nos enfrentamos en el momento de la lectura y en el que encontramos los actores, las acciones, los tiempos y los espacios discursivizados o semiotizados.

Para el analista este es el primer nivel de análisis, en él se busca identificar los actores aquellos que están a la cabeza de la interacción, dado que estos actores discursivos realizan actos discursivos nos preguntamos quienes son los destinatarios de dichos actos, es decir, nos situamos, entonces, en el nivel de la enunciación. En este nivel tiene lugar la construcción etótica de los actores y el referente o mundos posibles, en una palabra los simulacros discursivos.

El segundo nivel de análisis, el plano de las estructuras semio-narrativas, no se manifiesta directamente en el texto de ahí que para acceder a sus constituyentes sea necesario pasar por un proceso analítico más profundo. En este plano localizamos la actorialización, temporalización y espacialización de los roles actanciales que cumplen los actores y que se manifiestan bajo la forma de actantes y objetos de valor. Los diferentes roles actanciales que pueden cumplir estos actores están en el orden de la manipulación y por tanto nos encontramos con el destinador manipulador, destinatarios sujetos y destinador judicador o evaluadores. En este nivel los actantes son capaces de llevar a cabo programas narrativos para poner a transitar valores los cuales se rastrean a partir de los procesos que se llevaron a cabo y que a su vez afectaron otros estados y procesos en los que es posible identificar la permanencia versus el cambio, nos encontramos aquí con el relato mínimo de las estructuras narrativas.

[8] Greimas y Courtés. Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Tomo I. 1979. Gredos. Madrid.

El siguiente esquema da cuenta del modelo de análisis:

Semiótica discursiva de la escuela de París			
Recorrido generativo			
		Componente sintáctico	Componente semántico
Estructura discursiva	Nivel de superficie	Actorialización Temporalización Espacialización	Figuras Temas
Estructura semio-narrativa	Nivel intermedio	Programas narrativos	valores

Gráfico 4. Recorrido Generativo

6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo se inscribe en el campo de las humanidades concretamente en las ciencias del lenguaje y más específicamente en los estudios del discurso y pretende comprender a partir del análisis semiótico del discurso las formas y las estrategias a través de las que los enunciadores y enunciatarios construyen a través del lenguaje lo que allí se referencia: la paz. Esta investigación, tiene como propósito analizar la construcción etótica del Presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP respecto al anuncio de los diálogos de paz en Colombia.

6.2. CORPUS

Esta investigación está orientada por la lingüística de corpus propuesta por François Ratier,[9] la cual plantea que "el texto, sea oral o escrito, es la unidad mínima y el corpus o conjunto de textos

9

dentro del cual esta unidad toma sentido"[10] . Se presentará el corpus que se ha seleccionado con el objeto de dar respuesta a las preguntas planteadas en este proceso.

Primeramente, es necesario decir que la construcción del corpus parte de un interés particular que a su vez es guiado por el punto de vista del investigador. El corpus, como lo plantea Rastier no es un montón de textos acumulados alrededor de un tema, sino que está compuesto de cierto tipo de textos que implican unas características en términos discursivos, en donde a pesar de ser heterogéneos en su género si permiten el análisis adecuado según el propósito del investigador.

De acuerdo a ello, existen cuatro niveles en la configuración del corpus:

1. El archivo: El cual reúne los documentos que servirán para una descripción a manera de banco de datos que no obedecen en su conjunto a ningún criterio preciso en relación con el objeto de estudio o la pregunta.
2. Corpus de Referencia: Compuesto por una selección de textos donde se van perfilando los textos que pueden ser contrastados con el corpus de estudio. En este sentido, se requiere de un criterio más discriminado de acuerdo al objeto de estudio.
3. Corpus de Estudio: En este se encuentra el material, que va a ser analizado por el investigador de acuerdo a un punto de vista asumido para dicho análisis.
4. Subcorpus: Aquí se encuentran los pasajes pertinentes del texto o los textos de estudio.

De esta manera, el corpus de trabajo está orientado por un punto de vista y construido por un conjunto de textos que están unificados en el sentido de que están inscritos en una práctica determinada y en un género el cual va construyendo el objeto de estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación ubica en el archivo el conjunto de documentos que han circulado sobre los diálogos de paz entre el Gobierno Colombiano y las

10

FARC-EP en tres diarios del país: El Espectador, El Tiempo y El Colombiano en sus versiones digitales

En este sentido, configuran el archivo los discursos oficiales del Presidente Juan Manuel Santos y del vocero de las FARC-EP -Rodrigo Londoño Echeverry, alias Timoleón Jiménez, Timochenko- los documentos que dan cuenta de las múltiples reacciones que tuvieron lugar a propósito de dichos anuncios. A partir de este archivo se seleccionan los textos discursivamente más ricos que guardan relación con el objeto de estudio para conformar el corpus de referencia y finalmente se hace una selección final de los documentos que muestran cómo se construye discursivamente la imagen de los dos enunciadores -Santos y las FARC- sobre el referente de la paz.

6.3 CAPÍTULO DE ANÁLISIS

A finales de agosto del año 2012, los medios de comunicación dieron a conocer una información extraoficial en la que se rumoreaba un "posible" acercamiento entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP, para una eventual negociación sobre la terminación del conflicto armado en Colombia.

> La cadena radial RCN y el canal de noticias Telesur anticiparon [el] martes, 28 de agosto, la apertura de la negociación entre el gobierno Santos y la guerrilla, y detallaron que el diálogo formal entre las partes iniciaría en octubre próximo en Noruega, con la ayuda de ese país, Cuba y Venezuela. El director de noticias RCN, el ex vicepresidente Francisco Santos, primo del actual mandatario, precisó que el 5 de octubre se efectuará la instalación de la mesa de diálogo en Oslo, pero que el proceso se trasladará luego a Cuba y que allí "se hablaría de desmovilización, cese de hostilidades y entrega de armas". (Deutche Welle, agosto 28. 2012)

En cuanto se conocen estos rumores, el ex-presidente Álvaro Uribe manifiesta su oposición ante la opinión pública, sobre esta apertura al diálogo

> Dice Uribe Vélez:
> Todo estaba cantado, la permisividad del gobierno Santos con Chávez, la legitimación que el gobierno Santos ha hecho de la complicidad de Chávez con la guerrilla, la paga Chávez sentándolos en la mesa, para que eso le sirva a la reelección de Chávez. Con un costo muy grande: dos años de descuido de la política de seguridad democrática, de recrudecimiento del terrorismo, y este gobierno piensa que a la paz se llega negociando con un terrorismo, que el gobierno permitió. (El Espectador, 2012, agosto 27).

La locución verbal: "Todo estaba cantado", en el Diccionario de la Real Academia Española se define como "ser fácilmente previsible", el Diccionario de Uso del español de María

Moliner lo equipara a la expresión "ser muy evidente que iba a ocurrir". En este sentido, la expresión “Todo estaba cantado” induce a señalar que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países, tenía como único propósito *legitimar* una *complicidad* entre el gobierno de Venezuela con la guerrilla, de este modo Uribe hace parecer el encuentro como una conspiración en contra del país, cuyos réditos para el mandatario colombiano eran sentar a las FARC en la mesa de diálogo y para Chávez, su reelección.

En cuanto al uso del lexema “*permisivo”* uno de los semas que nos provee el DRAE es la «tendencia a consentir o a dar permisos para ciertas cosas, […] la persona permisiva muestra su flexibilidad a la hora de establecer límites o de ejercer su autoridad». De tal suerte que Santos es construido por Uribe como un sujeto desprovisto de la autoridad que le confiere su investidura como presidente, en tanto esta le viene delegada por el mandatario venezolano para sentar a las FARC en la mesa de conversación; lo que pone en una situación de incapacidad a Santos.

En consecuencia, Uribe Vélez construye la figura de Santos como cómplice, se dice del término: «Participante o asociado en crimen o culpa imputable a dos o más personas; persona que, sin ser autora de un delito o una falta, coopera a su ejecución con actos anteriores o simultáneos» (DRAE), es decir, hay un señalamiento implícito sobre una conducta delictiva entre las partes.

Ahora bien, oficialmente, los primeros acercamientos entre el Presidente Santos y las FARC «estuvieron a cargo del Gobierno, del Alto Consejero de la Seguridad Nacional, Sergio Jaramillo; el Ministro de Medio Ambiente y excomisionado de Paz, Frank Pearl; el periodista Enrique Santos Calderón y el expresidente César Gaviria.» (El País, 2012, agosto 28.) Posteriormente se conoce que Henry Acosta, empresario del Valle, fue uno de los hombres artífices del proceso puesto que en sus manos viajó el mensaje del presidente Santos a la dirigencia de las FARC para efectuar la primera reunión en La Habana, Cuba. (El País.2016 septiembre 26.) Adicionalmente, el encuentro oficial de los presidentes Santos y Chávez se da el 9 de agosto de 2010, este arrojó como resultado que Venezuela se comprometiera como

mediador. Posterior a ello, el 7 de marzo de 2011 se vincula Cuba a este proceso, luego de que el presidente Santos se reuniera en La Habana con Raúl Castro, mandatario de dicho país, y con Chávez, quien se practicaba, para ese entonces, un tratamiento contra el cáncer en la isla. (El País, 2012, agosto 28.)

Los dos países acuerdan apoyar a Colombia en este propósito. Este recorrido pone de manifiesto que Santos ha realizado los trámites diplomáticos necesarios a nivel internacional para llevar a cabo el acercamiento con la guerrilla idea que contradice los señalamientos de Uribe.

Una de las razones que impulsa a Uribe a este rechazo es el supuesto abandono por parte de Santos del proyecto de Seguridad Democrática[11] que él lideró durante sus ocho años de mandato, en palabras del ex-viceministro de defensa Rafael Guarín, dicha política «es una forma de interpretar la situación de violencia que vive el país y enfrentar el terrorismo.» (El Espectador 2012, agosto 20). En esta perspectiva, para Uribe Vélez lo problemático es dejar a un lado la seguridad democrática, el derrumbe del proyecto militarista concebido para exterminar a las FARC durante su gobierno, además de generar una imagen falsa sobre el tema, pues, entre el 2002-2010 su labor fue negar la existencia del conflicto interno y a sus actores armados; con la ayuda de los medios de comunicación quienes se alinearon con el discurso del entonces mandatario.

Uribe Vélez, además, se presenta como un actor preocupado por los intereses de los colombianos, exhibiendo un *ethos* de justicia. En tanto que judicador del gobierno de Juan Manuel Santos vigila las conductas de su sucesor, por ejemplo: con quien se relaciona, que

[11] La **política de seguridad democrática** en Colombia es una política gubernamental del ex-presidente Álvaro Uribe Vélez que propone un papel más activo de la sociedad colombiana dentro la lucha del estado y de sus órganos de seguridad frente a la amenaza de grupos insurgentes y otros grupos armados ilegales.
La política de "seguridad democrática" plantea que existe la necesidad de fortalecer las actividades y presencia de los órganos de seguridad a lo largo del territorio nacional, y que al mismo tiempo debe ser la sociedad y no sólo los órganos de seguridad quien debe colaborar para obtener un éxito militar satisfactorio frente a los grupos armados al margen de la ley, que lleve a la desmovilización o rendición de sus miembros.

descuida, que daña de esa Colombia que él moldeo en su periodo presidencial. Él evalúa sus actuaciones al referir un país en proceso de deterioro, un mundo en el que construyó un enemigo interno, culpable de todo lo que lo afecta. Por ello, para Uribe es indispensable la aniquilación del grupo guerrillero, su propósito es hacer parecer que el exterminio de las FARC equivale a la eliminación de los problemas que aquejan al país. A causa de ello, el ex-mandatario llevó a cabo varias operaciones militares en las zonas donde aparentemente estaba concentrada la guerrilla, con el objetivo de recuperar el territorio ocupado, debilitar la agrupación y su consecuente eliminación. Bajo esta idea, funcionó la seguridad democrática, que dio pie en su desarrollo para emplear múltiples acciones bélicas como «El plan patriota[12]», «la operación fénix»[13], «la operación Jaque»[14].

Asimismo, durante los dos periodos presidenciales de Uribe (2002-2010), hubo fuertes tensiones con el entonces mandatario de Venezuela Hugo Chávez, a causa de su presunta relación con las Farc, y sus vínculos con el narcotráfico, además de las diferencias ideológicas respecto al socialismo del siglo XXI[15], que desencadenaron en la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela el 22 de Julio de 2010. Sin embargo, Juan Manuel Santos, poco tiempo después de asumir la presidencia, y luego de una reunión sostenida con su homólogo venezolano, restablece las relaciones el 10 de agosto del mismo año.

De allí que, en el propósito de descalificar a su adversario, Uribe configura un relato en el que presenta el descuido de la política de Seguridad Democrática como una acción

[12] El plan patriota, fue una operación militar ofensiva contra las FARC, que tuvo lugar en el año 2004, buscó recuperar el territorio considerado "La retaguardia de las Farc" ubicada a lo largo del Río Caguán, los Llanos del Yarí y la Amazonía.

[13] Operación militar que tuvo lugar el 1 de marzo de 2008. Con el objetivo de desmantelar la ubicación de alias "Raúl reyes" el gobierno colombiano realizó un bombardeo en la frontera con Ecuador que le costó las relaciones diplomáticas con el vecino país por violentar su soberanía.

[14]Operación militar que tuvo como objetivo liberar los secuestrados que las FARC mantenían en cautiverio en el sureste de Colombia. En total fueron rescatados 15 Secuestrados y fueron capturados los 2 máximos comandantes del grupo que custodiaba a los secuestrados Gerardo Aguilar alias "César" y Alexander Farfán alias "Enrique Gafas".

[15] El socialismo del siglo XXI es un concepto que aparece en la escena mundial en 1996, a través de Heinz Dieterich Steffan. El término adquirió difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, el 30 de enero de 2005, desde el V Foro Social Mundial.

transformadora y en la que presenta el gobierno de Santos como responsable del deterioro del país, seguido de un estado resultante "el recrudecimiento del terrorismo". Para Álvaro Uribe este retroceso representa un retorno a la violencia que él había estado a punto de terminar. Sin embargo, el informe del Centro de Investigación y educación popular -CINEP-dice que, aunque continuaron las hostilidades bélicas por parte de la guerrilla en el 2011 tuvieron un descenso del 7% en relación a años anteriores. (CINEP, 2012.Julio)

De acuerdo con Damborenea, se está ante una falacia de *«ataque personal»* cuando se trata de sostener afirmaciones indemostrables basadas en conjeturas, cobra extraordinario valor persuasivo el prestigio de la persona que da el consejo o hace la propuesta (Damborenea, 2000, p.10). De esta forma, se identifica el uso del argumento puesto que no es demostrable que exista una permisividad donde se haya delegado funciones de un mandatario a otro, ni tampoco que en ese momento se haya recrudecido el terrorismo. Es, pues, dice Damborenea un argumento usado frecuentemente en la acción política, en el juego de envilecer la imagen del oponente y engrandecer la propia.

Dando espera al momento del anuncio de los diálogos de paz y el pronunciamiento del Presidente Santos, las palabras de Uribe no tuvieron el efecto esperado - el de poner en contra de la posible negociación a la opinión pública- puesto que diversos sectores entre ellos partidos políticos, la iglesia católica salieron en defensa de este acercamiento.

Horas más tarde, J.M Santos en alocución presidencial confirmó que, efectivamente, su gobierno está llevando a cabo una serie de reuniones con el propósito de darle fin al conflicto armado el cual se enmarca en tres principios rectores:

> Lo primero es no cometer los errores de negociaciones pasadas, que cualquier proceso tiene que llevar al fin del conflicto, no a su prolongación, y que se mantendrán las operaciones militares y la presencia del Ejército en cada centímetro del país […] Los colombianos pueden confiar plenamente en que este gobierno está obrando con

> prudencia, seriedad y firmeza, anteponiendo siempre el bienestar y la tranquilidad de todos los habitantes de nuestro país" (El Espectador, 2012, agosto 27).

Con este mensaje, Santos se muestra como un sujeto modalizado por el saber hacer, en tanto capitaliza los errores del pasado y proyecta la imagen de prudencia, serenidad y firmeza. De esta manera se ubica como el anti-destinador del discurso hecho por Álvaro Uribe (El Espectador. 2012 agosto 27) quien además de ser el destinador manipulador es también el destinador Judicador del proceso del presidente. Santos resalta la permanencia de las operaciones militares y la presencia del ejército nacional a lo largo y ancho del territorio colombiano, observación que no es anodina si se tiene en cuenta el reclamo de Uribe frente al decaimiento de la Seguridad.

Ante las palabras del presidente las reacciones no se hicieron esperar en varios medios del país; columnistas simpatizantes y opositores de tal anuncio empiezan a generar críticas alrededor "del cómo se debe negociar" o sobre "lo qué se debe incluir en la agenda", lo cual suscita un gran debate nacional, respecto a los temas de negociación, la metodología y en general sobre la idea de tener un nuevo escenario de diálogo con la guerrilla de las FARC.

> Una cosa es una negociación con los violentos centrada en las condiciones de su reinserción; donde se discuta la obligación de justicia, verdad y reparación que le corresponde a los alzados en armas. [...]Concesiones que se limitarían al número de años en prisión, las características del desarme, los bienes que pueden conservar los violentos [...] en fin, decisiones referidas a cuánta justicia cederá la sociedad para persuadir a los violentos de dejar las armas. [...] Otro escenario –muy distinto- es el de la negociación propuesta por este gobierno. Según el documento firmado, la agenda en nada se parece a la descrita; por el contrario, abre la discusión sobre los temas más importantes del país. Son transacciones que pueden comprometer el futuro, puede imponernos un régimen socialista. Puede ser el triunfo de las armas sobre la voluntad popular, la oportunidad para que los violentos impongan sus ideas irrespetando las mayorías democráticas. Es un

riesgo inminente que no podemos desconocer. (El Espectador. 2012, 3 de septiembre).

En la reacción de Paloma Valencia, se puede identificar la isotopía[16] construida por el Uribismo. La repetición constante de los lexemas violentos, imposición, alzados en armas, irrespeto van generando una sensación de hostilidad de los colombianos contra el gobierno al acceder a negociar con la guerrilla

Así, el enunciador configura en el texto el ideal de negociación, es decir, que puntos se consideran pertinentes para negociar y cuáles no. Luego, se presenta un descontento con la negociación propuesta en particular por el gobierno de J.M Santos- que además es calificado por el enunciador como mentiroso, pues mientras la agenda expresa unas ideas el mandatario describe otras. De esta forma, se expone un futuro turbio de darse el proceso tal y como este gobierno lo planteó.

> "Son transacciones que pueden comprometer el futuro, puede imponernos un régimen socialista. Puede ser el triunfo de las armas sobre la voluntad popular, la oportunidad para que los violentos impongan sus ideas irrespetando las mayorías democráticas" (El Espectador 2012, 3 de septiembre).

Este es un argumento que se enmarca en la falacia de datos insuficientes "Este tipo de Falacia surge porque los datos de partida, mediante los cuales se intenta llegar a una determinada conclusión, están apoyados sobre una base de datos absolutamente inapropiada. Por ello, la conclusión es falaz y absolutamente improbable" (Damborenea, 2000 p.38) Paloma Valencia, construye un mundo en el cual el desarrollo de los acontecimientos inevitablemente desemboca en el sometimiento de los colombianos ante grupo guerrillero.

Asimismo, lo que el enunciador defiende allí es la idea de que bajo ningún término se debe ceder ante las FARC, lo que debería primar en un acuerdo es el sometimiento de la guerrilla

[16]De acuerdo con Greimas, la isotopía constituye un conjunto de categorías semánticas constituida a partir de la redundancia.

para que entreguen las armas y respondan ante la justicia colombiana. Por ello, la negociación que plantea Santos no es la adecuada, pues no habla de tales obligaciones. Por consiguiente, de darse una negociación tal y como está propuesta por Santos el país se vería enfrentado a un régimen socialista liderado por las FARC.

Por otro lado, en las siguientes líneas «Son transacciones que pueden comprometer el futuro, puede imponernos un régimen socialista. Puede ser el triunfo de las armas sobre la voluntad popular, la oportunidad para que los violentos impongan sus ideas irrespetando las mayorías democráticas.» estamos frente a un argumento del tipo muñeco de paja que consiste en caricaturizar los argumentos o la posición del oponente, tergiversando, exagerando o cambiando el significado de sus palabras para facilitar un ataque lingüístico (Damborenea, 2000 p.11) Es decir, Valencia declara una realidad en su discurso. Para Rafael Echeverría (2003), cuando hacemos declaraciones no hablamos acerca del mundo, generamos un nuevo mundo para nosotros. La palabra genera una realidad diferente. Contrario a cuando estamos frente a las afirmaciones, las cuales corresponden al tipo de acto lingüístico que normalmente llamamos descripciones. En efecto, ellas parecen descripciones. Se trata, sin embargo, de proposiciones acerca de nuestras observaciones (p.42) que dista de una afirmación en tanto no es posible hacer una comprobación de lo que allí se plantea,

> [...] "El segundo y obligado compromiso de los negociadores es que serán ellos los primeros en aplicar sobre sus bienes y sus vidas las concesiones que pacten. El Dr. Eder[17] , por ejemplo, quien representa a los terratenientes, debe comprometerse a que si en estas negociaciones se pacta una reforma agraria serán sus tierras y las de su familia las primeras en ser afectadas. Así mismo, todos deben renunciar a ser parte de los gobiernos sucesivos, de manera que no tengan la tentación de cederlo todo para obtener

[17]En el año 2010, en el gobierno de Juan Manuel Santos, Alejandro Eder se posesionó como el nuevo Alto Consejero Presidencial Para la Reintegración. Hizo parte del equipo que lideró el Acuerdo General de La Habana del año 2012 que permitió la instalación de la mesa de diálogo con el grupo de las FARC. Entre el 2007- 2010 Éder, logró que la comunidad internacional avalara la Política Nacional de Reintegración del gobierno de Álvaro Uribe como también de las iniciativas de construcción de la paz que incluyen la Ley de Justicia y Paz.

preeminencias.” (El Espectador 2012,3 de septiembre)

En el enunciado, formulado en clave irónica, no hay lugar a la especulación puesto que se sabe con certeza cuales son los compromisos: si hay reforma agraria las tierras de los terratenientes serán afectadas. De esta manera, el enunciador asume el rol de destinador manipulador e intimida a los terratenientes frente a la inminente pérdida de sus tierras y riquezas.

Entre tanto, se generaron diversas opiniones alrededor de lo que se conocía de manera extraoficial sobre los diálogos entre el Gobierno y las FARC que giraban en torno a lo que el gobierno iba a ceder de acuerdo a los temas planteados e incluso se empieza a visionar a Colombia bajo el modelo político-económico de Venezuela en el gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías.

Del lado opuesto también se dejaron oír contra- argumentos:

> La guerrilla *puede* proponer que Colombia se vuelva una República Bolivariana al ‘estilo de la Venezuela de Chávez, *pero* para hacer esto realidad tendría que ganar unas elecciones, cambiar la constitución, hacer nuevas leyes, y que la gran mayoría del pueblo los apoyara. Si no, no. La paz se hace para que esas propuestas se puedan debatir sin violencia, en elecciones abiertas, no para imponer desde antes unas políticas que no deberían ser materia de negociación. (El Espectador 2012, septiembre 1)

Los anuncios de los diálogos dieron para todo tipo de conjeturas, sin embargo, una cosa es afirmar, como lo hace el uribismo, verdades premonitorias e ineludibles, otra es manifestar dudas, como en el caso del enunciador que utiliza el verbo «*puede*» de manera impersonal, cuyo significado nos lleva a pensar en lo posible o contingente: Ser contingente o posible que suceda una cosa. De otro lado, «*pero*» es una conjunción adversativa que produce una contraposición entre dos proposiciones […] la conjunción “pero”, lo que hace es oponer un concepto a otro para matizarlo, ampliarlo o confrontarlo. Como afirma el enunciador, la guerrilla «puede montar en Colombia un gobierno al estilo del socialismo del siglo XXI, pero primero tendrá que ganar las

elecciones.» En la misma vía del columnista: lo más dañino para las remotas perspectivas de paz es tanta bulla: que los congresistas [pidan] entrar, que Piedad Córdoba y los suyos pidan entrar, que las ONG quieran entrar, que los expresidentes se metan, que todos queramos meter la cucharada (también la prensa, yo mismo en este instante). (Faciolince, 2012 septiembre 1) Porque por el momento todos los que están por fuera del proceso hacen mucho daño con sus especulaciones, puesto que aún en esta fecha no se conocían ni los detalles ni las formas en que se iba a negociar.

Días después, el 4 de septiembre de 2012, el Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón y el comandante máximo de las FARC-EP, Rodrigo Londoño Echeverri -Alias Timochenko- dan a conocer a los colombianos a través de los medios de comunicación un documento firmado por las dos partes denominado "El Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera"[18], que tiene el propósito de explicar el objetivo de la fase exploratoria que es la que culmina con este anuncio y presentar la hoja de ruta de la negociación para una eventual terminación del conflicto armado.

De esta manera, informa a los colombianos la ruta que se trazan las partes para iniciar el proceso de diálogo, se pacta empezar las conversaciones directas e ininterrumpidas sobre los puntos establecidos: 1. Desarrollo Agrario integral; 2. Participación política; 3. Fin del Conflicto; 4. Solución al problema de drogas ilícitas; 5. Víctimas; 6. Implementación verificación y refrendación. Adicionalmente, los puntos podrán ser discutidos en el orden que los negociadores consideren y el Gobierno Nacional deberá asumir una serie de garantías para la realización de este proceso.

Señala el Presidente J.M Santos en su alocución:

> Es una hoja de ruta que define con precisión los términos de discusión para llegar a ese acuerdo final. [...] Es diferente porque las conversaciones se llevarán a cabo fuera de

[18] Documento Mesa de Conversaciones. Link:
https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf

Colombia, para seguir trabajando con seriedad y discreción (Santos 4 septiembre 2012)

En su discurso el presidente J.M Santos, se dirige a los colombianos para anunciar los diálogos con las FARC. Allí, se plantean una serie de condiciones y aspectos que lo enmarcan como un proceso diferente en relación a los que lo preceden, de esta manera, se configura como un sujeto axiológico que bajo la perspectiva de cierto sistema de valores evalúa lo pasado e informa lo que para él resulta acertado de cara a este nuevo proceso, se muestra como un sujeto prudente y sincero que no da lugar a las falsas ilusiones respecto al proceso. También se presenta como un sujeto cognitivo portador de un saber reflexivo que actúa de acuerdo a la experiencia del pasado, el acuerdo de paz, que tuvo lugar en La Uribe, Meta en el año de 1984 bajo la presidencia de Belisario Betancur y posteriormente en San Vicente del Caguán, durante la presidencia de Andrés Pastrana Arango entre los años 1998-2002, dos procesos que sí tuvieron zonas de despeje en el territorio nacional como también treguas de la confrontación armada.

> "Hoy les quiero anunciar que esas reuniones exploratorias han culminado con la firma de un acuerdo marco entre el Gobierno Nacional y las FARC que establece un procedimiento [...]para llegar a un acuerdo final que termine, de una vez por todas, esta violencia entre hijos de una misma nación" (Santos 4 septiembre 2012)

El mandatario expresa su voluntad de dar a conocer el resultado de las reuniones con la guerrilla de las FARC, en primer lugar plantea que hay un acuerdo entre ellos, se presenta como el sujeto que posee el poder para dar esta explicación al país, al mismo tiempo, asume el talante de un mandatario benevolente, es decir, un sujeto que tiene buena voluntad o afecto hacia alguien sobre el que tiene poder o autoridad; en especial, que se muestra indulgente o tolerante, en este caso, hacia la población colombiana.

El auditorio construido por el enunciador son aquellos colombianos que dieron su voto de confianza en las urnas por él, bajo la promesa de terminar con la guerra en la que se encuentra sumido el país. Configura a las dos partes enfrentadas militarmente, o sea, al ejército y a las

FARC como “hijos de una misma nación” lo que mueve la compasión de los colombianos que estaban habituados a celebrar las bajas de la guerrilla. Seguido a ello, el presidente empieza a explicar en su discurso, un proceso que tiene su origen en un intento fallido del gobierno anterior de Uribe Vélez y que es retomado por él. También menciona que las conversaciones han sido acompañadas por Cuba y Noruega.

> “En ellas se construyó una visión compartida del fin del conflicto y se acordaron el propósito, la agenda y las reglas de juego de un proceso que debe ser serio, digno, realista y eficaz” (Santos 4 septiembre 2012)

J.M Santos afirma que lo contenido en las páginas del acuerdo están incluidas las voces de las dos partes- la del gobierno y la de las FARC- «se construyó una visión compartida» que significa que tanto uno mismo como el resto de quienes conforman un equipo u organización entienden lo mismo respecto a un tema concreto, en este caso, las pautas para darle inicio al diálogo y la negociación.

Es un acuerdo que contiene una serie de puntos que tienen que ver con la implementación y la verificación, además de diez reglas de funcionamiento que le dan ese carácter de seriedad, es decir, sin lugar a burlar a ninguna de las partes o los acuerdos. Además están en el marco de un proceso “digno” es decir, que merece el respeto por la envergadura de lo que allí está en juego-la paz de Colombia, “realista” en la medida en que no hay concesiones adicionales a las que ya están expresadas allí y que sólo se va a discutir sobre lo posible desde la perspectiva de las partes y “eficaz”, o sea que por un lado debe garantizarse que cada punto sea abordado sin inconvenientes u obstáculos que impidan el desarrollo de los mismos y por otro lado que se haga en el menor tiempo posible. Cabe mencionar que las características que están siendo otorgadas al proceso son homologables a las cualidades que deben tener los integrantes de cada una de las partes de la mesa. En consecuencia, el acuerdo logrado hasta ahora con las Farc y lo que constituye a futuro su negociación requiere de un mandatario deóntico que pongan en primera línea a las víctimas, pragmático, en el sentido que se va a negociar solo lo pactado, lo que supone

además un trabajo planificado, metódico.

> "Cualquier gobernante responsable sabe que no puede dejar una posibilidad como ésta de acabar con el conflicto. ¡Y eso sí que lo entienden los millones de víctimas! ¿Cuántos colombianos no han sufrido el conflicto en carne propia? ¿Cuántos colombianos no tienen un familiar que haya sido víctima de la violencia? (Santos 2012 septiembre 4)

En este fragmento, el enunciador asume el rol de destinador manipulador y además se exhibe como portador de una norma evaluante en la que pone de manifiesto desde que sistema de valores hace sus apreciaciones. El mandatario se otorga el valor de la responsabilidad de resolver el conflicto y plantea que los otros no han tenido ese compromiso, que él no está dispuesto a abandonar porque es un ser generoso y benevolente con las víctimas. El uso de «Cualquier» se refiere a un sintagma nominal mencionado o sobreentendido, en este caso para el mandatario resulta obvio que conseguir la paz es tarea de quien esté investido con esa autoridad. También allí, se hace uso de la figura literaria de la «exclamación» que es utilizada para transmitir fuertes emociones al destinatario del mensaje, a esta se la reconoce sintácticamente por el uso de signos de exclamación y de interjecciones. La exclamación acompaña frecuentemente otras figuras retóricas, como la hipérbole (exageración). De acuerdo con lo anterior Santos configura un discurso afectivo que alude a imágenes dolorosas, cuando evoca la imagen de las víctimas, por ejemplo: de madres que entregan sus hijos al ejército o a las víctimas de las minas antipersonal. Asimismo, es utilizada la «interrogación retórica» que se hace no para manifestar duda o pedir respuesta, sino para expresar indirectamente una afirmación o dar más vigor y eficacia a lo que se dice (DRAE). En resumen, le habla a todos aquellos que han sufrido de alguna manera el conflicto, específicamente, a quienes están directamente implicados, a quienes aterrados por ello tampoco quieren estar en ese escenario y a quienes como él quieran terminar este momento turbio del país.

"Nuestra economía es ya una de las más prósperas de América Latina, similar a la de

> Argentina y sólo superada por Brasil y México. Es una economía que está creando empleo, como pocas en el mundo, en medio de una fuerte turbulencia internacional" (Santos 2012 septiembre 4).

El enunciador argumenta por qué en este momento la situación es diferente para el país y la región en términos económicos. Mostrándose aquí como un mandatario fuerte y estratégico. Plantea que es un país que hoy está generando empleo, es decir, que antes no había esas posibilidades, en efecto estamos frente a dos estados mediados por una transformación que tiene lugar sólo bajo su mandato. De otro lado la economía del país ha avanzado "Con un crecimiento económico que llegó al 4,9% en el segundo trimestre de este año, Colombia se sigue perfilando entre las economías de mayor expansión en América Latina. Y está catalogada entre las 14 de mayor influencia internacional, a pesar de que en competitividad se ubica en el puesto 65" (El País, 2012 diciembre.) De éste éxito pocas economías del continente pueden dar cuenta de buenos resultados, porque en su gobierno la crisis económica global se ha sabido llevar. Lo que habla de él como un buen estadista.

> *Hoy podemos hablar de paz* gracias a los éxitos de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, y gracias a la creciente presencia del Estado en todo el territorio nacional." […] "Yo sé lo que es la guerra porque fui Ministro de Defensa en un momento crucial y conocí de primera mano el sacrificio de nuestros hombres (Santos, 2012 septiembre 4)

«Hoy podemos hablar de paz»: En este pasaje, J.M Santos, en su rol de máximo comandante en jefe del ejército nacional, exalta su labor, de este agradecimiento se puede inferir que el éxito de las FF MM es el debilitamiento de la guerrilla a tal punto de ponerlos a hablar sobre la paz. Más adelante señala la "creciente presencia del Estado", en esta afirmación subyace una queja por la falta de presencia del Estado en algunos territorios del país, condición necesaria para el mantenimiento del orden, sin embargo, bajo su gobierno ha aumentado dicha presencia, por tanto, él se presenta como artífice de las condiciones favorables en el debilitamiento de la guerrilla. Antes no se podía hablar de paz, pero ahora bajo su mandato y con sus facultades de

poder es preciso hablar de paz.

De esta forma el presidente colombiano, se muestra como un sujeto cognitivo, que se apropia de un saber: la experiencia adquirida *(ethos* previo) bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez lo acredita como competente: «Yo sé lo que es la guerra porque fui Ministro de Defensa en un momento crucial y conocí de primera mano el sacrificio de nuestros hombres». A saber, el gobierno de AUV se basó en su lucha contra el terrorismo y durante sus dos períodos presidenciales la cifra oficial de guerrilleros muertos en combate llegó a los 16 mil, producto de las múltiples operaciones militares, pero que incluyen además crímenes de Estado, "Falsos positivos aumentaron 150% con Uribe. (Semana, 2014 febrero 7). Juan Manuel Santos también conoció de primera mano estos hechos por ser, según el decreto 1512 de 2000 (por el cual se modifica la estructura del Ministerio de Defensa Nacional y se dictan otras disposiciones), quién ejecutaría las siguientes labores: la Dirección del Ministerio de Defensa Nacional a cargo del Ministro, quien la ejerce con la inmediata colaboración del Comandante General de las Fuerzas Militares, los Comandantes de Fuerza, el Director General de la Policía Nacional y el Viceministro.

Así, contraria a la noción de paz, como terminación de la acción violenta, en esta parte del discurso el mandatario resalta la actividad de las fuerzas armadas en donde los asesinatos o bajas a la guerrilla son mostrados como éxitos y garantías ofrecidas por la presencia del Estado como el único actor legítimo para usar la violencia.

> Las operaciones militares, Ministro Pinzón, General Navas, Señores Comandantes, continuarán con la misma intensidad. Tampoco nos dejaremos amedrentar por los extremistas y los saboteadores, de cualquier sector, que suelen aparecer en estos momentos (Santos 2012 septiembre 4).

El Presidente Santos hace hincapié en que no cesarán las operaciones militares y que seguirán con el ritmo que ya llevan y da la orden a las personas que les corresponde ejecutarlas,

También, a manera de contradiscurso, manifiesta cautela para prevenir posibles daños que puedan generar los contradictores de su política y especialmente a este proceso. Así, el mandatario pone en evidencia el principio de no cesar las operaciones y de negociar en medio de la guerra, hace el llamado a esperar moderadamente y a ser paciente ante las circunstancias que se presenten. Esta afirmación le resulta crucial puesto que las críticas realizadas por sus opositores en días anteriores hablaban de unas supuestas concesiones y el debilitamiento del Estado por la flaqueza del presidente para combatir el terrorismo.

> Hay momentos en la historia en que un gobernante debe decidir si se arriesga a emprender caminos nuevos para resolver los problemas fundamentales de su nación. Éste es uno de esos momentos. Sin duda hay riesgos, pero creo que la historia sería mucho más severa con todos nosotros si no aprovechamos la oportunidad que hoy se nos presenta (Santos, 2012 septiembre 4).

En este pasaje Santos, construye un *ethos* de un hombre empoderado del momento que se le ha presentado, de un tipo valiente, que toma riesgos por su pueblo, un sujeto con la capacidad intelectual para conducir al país por otras vías posibles. Reconoce la historia y se hace parte fundamental de ella, un innovador en la medida en que es la persona que en el momento concreto tiene la posibilidad de resolver esta guerra, por caminos diferentes que no han sido explorados por los gobiernos anteriores. El uso del condicional *«si no»* denota suposición en virtud de la cual un concepto depende de otro (DRAE) En este sentido, en la alocución presidencial los colombianos son llamados a asumir la responsabilidad en defensa de la paz. De otro lado, se trae a colación la noción de *«Kairos»* que es una antigua palabra griega que significa momento adecuado, momento oportuno para actuar sobre algo porque si no el momento se difumina. Estar en Kairos, es estar en el momento preciso, en el cual te sientes en sintonía, te sientes alineado hacer cualquier cosa que quieras. Para Juan Manuel Santos, este momento es su Kairos, es la oportunidad de dar un salto cualitativo en la realidad del país, es su momento de terminar lo que sus antecesores no han podido a lo largo de esas cinco décadas.

"En todo caso, la responsabilidad de esta decisión recaerá sobre mis hombros y sobre los de nadie más. Eso sí, quiero poner muy de presente a mis compatriotas que -si no somos exitosos- tendremos la tranquilidad de que hicimos lo correcto; de que no hicimos concesiones ni cedimos un centímetro del territorio, ni tampoco desatendimos las tareas del gobierno. Hemos procedido y procederemos con la debida cautela, pero también con determinación. Los invito entonces a que miremos este proceso con prudencia, pero también con optimismo" (Santos 2012 septiembre 4).

El enunciador, habla en la primera persona del plural o plural de modestia[19] que se vincula con la imagen de la institución pero también se emplea cuando alguien no quiere darse la mayor importancia frente al acto que se está llevando a cabo, adicionalmente le imprime un sentido de sinceridad, reservando una posibilidad de fracaso y aunque se hace responsable de las consecuencias estará tranquilo de haber actuado de esta manera y no de otra. En el discurso, está presente el uso de la figura del diálogo de la «*optación»* que consiste en manifestar vehemente deseo de lograr o de que suceda algo. Igualmente, se recurre a la figura retórica de la «deprecación» que el significado dado por el diccionario de la Lengua Española: Ruego o súplica ferviente que se dirige a alguien. O sea, Santos, se presenta bajo la virtud de la benevolencia, se muestra como el designado para dicha labor, acude a esa cualidad y exhorta a los colombianos a acompañar su gestión, a confiar y a ser pacientes.

Finalmente, plantea en su discurso de alocución presidencial que hay precaución, que se aborda el proceso con mucho cuidado y reserva- como se había venido trabajando en la primera fase- para prevenir de poner en riesgo los diálogos que se emprenderán con las FARC. El presidente Santos en su discurso resalta que es un hombre que no pretende desaprovechar la oportunidad que tiene de terminar el conflicto armado y para concluir exhorta a los colombianos a la unidad, a sumarse con prudencia, con sensatez y buen juicio, el hombre prudente es aquel

[19] El plural de modestia es un artificio retórico que consiste en utilizar un *nosotros* que encubre un *yo.* La primera persona singular se convierte en plural para que el individuo responsable de aseveraciones, juicios, propuestas, etc. pase a un segundo plano y quede oculto tras una pluralidad ficticia. Se trata de dar un paso atrás lingüísticamente para no atribuirse demasiada importancia a uno mismo. http://blog.lengua-e.com/2011/plural-de-modestia/

capaz de someter a deliberación y juzgar los pro y contras de este proceso de paz en función de un bienestar mayor para los colombianos. El optimismo al llamado de paz es a "no seguir siendo un país con uno de los conflictos internos más largos del planeta, y el último del hemisferio", o sea, pasar a un estado donde sea otra la imagen de Colombia.

Las Farc, por su parte, manifestaron públicamente su intención de trabajar conjuntamente con el gobierno en el proceso de paz.

> Las Farc EP deseamos también hacer de dominio público el anuncio oficial del inicio de conversaciones de paz con el gobierno de Colombia [...] en la Cuba revolucionaria de Fidel y el Che, en la patria socialista de José Martí nuestros delegados suscribieron [...] el denominado Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (Timochenko 2012, septiembre 4)

El 5 de septiembre de 2012 en el blog institucional de las FARC-EP se hace público el comunicado realizado en las montañas de Colombia, que registra al comandante Rodrigo Londoño Echeverri-Timochenko, quien ratifica lo dicho por el gobierno nacional un día antes, mostrando cómo desde su rol de actor armado se ha construido su referente de la paz y lo que para ellos han sido estos años de guerra. Con este encabezado, se erigen como una autoridad tan propia como el gobierno nacional para hacer tal anuncio. Se ubican en un espacio concreto, el país Cubano, que resulta ser para esta insurgencia la encarnación de uno de los logros más representativos de la Revolución socialista[20], enuncian una serie de héroes revolucionarios: Fidel, el Che, José Martí en los que figurativizan sus aspiraciones políticas, es decir, evocan unas imágenes que hacen parte de un paradigma político en el que se sienten recogidos.

El término «*patria»* significa «Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos». (DRAE) lo que denota un sentimiento fuerte hacia la construcción política de ese país y los lazos que unen a esta

[20] Sistema de organización social y económica basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y distribución de los bienes.

insurgencia con ese proceso histórico. Rodrigo Londoño Echeverri, el enunciador de este discurso le habla a un enunciatario que conoce estos hechos y se reconoce en ellos, normalmente son movimientos sociales, partidos de izquierdas y a su guerrillerada que son quienes pueden pactar un contrato fiduciario con este paradigma político.

El jefe máximo del Estado Mayor de las FARC señala que «La consecución de la paz es una noble y legítima aspiración que la insurgencia colombiana defiende desde hace ya medio siglo» (Timochenko, 2012 septiembre 4).

La palabra "consecución" plantea en este pasaje que para las FARC, la paz, ha sido un objetivo consignado históricamente en su plataforma de lucha, además al decir que la *paz* es una aspiración de la insurgencia desde hace ya medio siglo, se sugiere que sus actuaciones -aceptables o no- iban en pro de conseguir este propósito. De esta forma se comienza a configurar un *ethos* referido, es decir, ellos aluden a la idea de que son un grupo subversivo con un ideario con miras a la transformación, se afirman como un actor político llamado para tal fin, que obra de acuerdo con la razón o con lo que consideran justo o razonable. Por su parte el lexema «noble» significa Honroso, estimable, contrapuesto a *deshonrado* y *vil.* Preclaro, ilustre, generoso. (DRAE). Agradecen de manera especial la participación de Venezuela, Noruega y Cuba en la etapa preparatoria de las conversaciones, destacan la contribución de cada uno de los mandatarios correspondientes a cada país, mostrándose como sujetos diplomáticos lo cual habla bien de ellos.

> Cuánta muerte y destrucción, cuánto dolor y lágrimas, cuánto luto y despojo inútiles, cuántas vidas y sonrisas cercenadas para finalmente concluir que la salida no es la guerra sino el diálogo civilizado (Timochenko 2012, septiembre 4).

Con el uso de la interrogación retórica, configuran un discurso afectivo donde hay un sentimiento de lamento, «sentir pena, contrariedad, arrepentimiento, etc., por alguna cosa» (DRAE) que por cuenta de la negligencia de los gobiernos anteriores, los resultados de las

políticas de seguridad y la constante amenaza por el no sometimiento a la institucionalidad han ocasionado estas pérdidas. El uso del pronombre interrogativo *«cuánto»* para insertar una serie de exclamaciones en los que no se puede cuantificar lo que se cuestiona, afirma que todas estas acciones se han dado y no en bajo número. En su discurso las FARC ponen en discusión los efectos de la guerra y llaman a los colombianos para que no se repitan los sucesos de diálogos pasados. Se utiliza el argumento de la ironía que es una «burla fina y disimulada» hacia quienes han luchado contra ellos suscitan la idea de que no sirvió pues no pudieron terminar el conflicto por la vía de las armas. Además, el uso de la conjunción adversativa «sino» es usada normalmente para contraponer un concepto afirmativo a otro negativo anterior (DRAE) connotan un aire de ridiculez hacia la contraparte que incluso podría significar un triunfalismo prematuro.

> [...] También cayeron sobre nosotros como aves de presa los propagandistas del régimen con su discurso difamatorio y venenoso [...] Cual de los más viles adjetivos no se lanzó contra quien asumiera una posición política próxima a nuestra palabra. De qué estigma infamante no fuimos cubiertos quienes hicimos frente a la guerra y a la violencia desatada con frenesí desde el poder. Cuál de los más horrorosos crímenes dejó de sernos imputado. También tan denigrante envilecimiento del lenguaje terminó siendo inútil (Timochenko 2012, septiembre 4).

La consecuencia de ocho años de colaboración de los medios de comunicación con el gobierno de Álvaro Uribe, tuvo como consecuencia la polarización de la opinión pública que posteriormente arrojó como resultado la construcción de un sentimiento de odio compartido hacia el enemigo único declarado por el entonces presidente de la República. De ahí que las FARC acusen a los *«propagandistas*», término usado especialmente en materia política; que en función del gobierno de turno y utilizando su poder de alcance en la población alimentaron una imagen destructiva de su ideario político, de ellos mismos como sujetos y de quienes se mostraron cercanos a su proyecto, llegando al punto de que «a través de operaciones retóricas sistemáticas el presidente y su equipo de gobierno se propusieron desaparecer lingüísticamente el conflicto armado» (López de la Roche. 2014 p.19).

Así, el enunciador, asume el rol de sujeto evaluador de los medios de comunicación sobre quienes tienen una reacción disfórica, por lo tanto califican su discurso como difamatorio y venenoso. La palabra difamar significa «desacreditar a alguien, de palabra o por escrito, publicando algo contra su buena opinión y fama.» (DRAE) y el lexema «venenoso» es una «Cosa que puede causar un daño moral.» De fondo lo que se plantea allí, es indignación frente a la evidente estigmatización que han sufrido, el estigma es una condición en la que un comportamiento -la guerra- hace que su portador -las FARC- sea incluido en una categoría social hacia cuyos miembros se genera una respuesta negativa y se les ve como culturalmente inaceptables o inferiores. (Goffman, 1970, p. 12)

> Volvemos a una mesa reconocidos como adversarios militares y políticos; convidados y protegidos por quienes nos persiguieron, acompañados y avalados por la comunidad internacional. Definitivamente tanta manifestación de odio carece de sentido (Timochenko 2012, septiembre 4).

El lexema «volvemos» denota que antes estuvieron en una situación parecida, en una mesa de diálogo, en el enunciado se da la impresión de que es un acto voluntario de esta parte más que una obligación. Exhiben una imagen en la que se erigen como adversarios militares y políticos cualidades que contraría la imagen atribuida de asesinos, bandidos, violentos con la que el gobierno de Uribe Vélez los construyó bajo su mandato. De nuevo, ponen al adversario -la institucionalidad- en una posición ridícula puesto que lo exponen a la burla al afirmar que todas las acciones fueron torpes porque les han dado la razón y ahora hasta son protegidos por ellos mismos incluso por la comunidad internacional. Se dotan de un *ethos* de benevolencia, al proponer una oposición entre odio/agrado, oposición en la que ellos se ubican como carentes de cualquier sentimiento negativo, así, se otorgan una imagen en la que el rencor no tiene cabida.

> [...] el gobierno nacional ha reiterado una y mil veces, tanto en el escenario exploratorio como en sus múltiples declaraciones públicas su inamovible decisión de no permitir

> ninguna de las que califica como concesiones en el terreno de la guerra, en su extraño parecer, cualquier posibilidad de cese al fuego, tregua, armisticio o despeje, únicamente contribuye a la creación de incentivos perversos. (Timochenko 2012, septiembre 4).

Del uso de la palabra «inamovible» se puede inferir que algunas de las condiciones para iniciar el proceso fueron contrarias a las requeridas por las FARC, o sea, las zonas de despeje, el cese al fuego, etc. Lo que para el presidente son concesiones para la insurgencia son garantías para el desarrollo del proceso. De esta forma, califican la actuación del presidente como «extraña» o impropia para el momento. Puesto que lo que afirma el presidente es que de darse estas condiciones podría desembocar en un daño malintencionado de la guerrilla contra el país. Así, las FARC notifican la forma de actuar del presidente y se alejan de la posibilidad de que se dé tal suceso de su parte.

> [...] Las FARC EP guardamos la sincera aspiración de que el régimen no intenta repetir la misma trama del pasado, pensamos simplemente que están en evidencia las enormes dificultades que tendrá que afrontar este empeño". (Timochenko, 2012 septiembre 4).

Librándose de cualquier intención de fingir, construyen una imagen de sinceridad se presentan como sujetos cognitivos, pues, dejan ver un conocimiento que parte de experiencias anteriores y además saben cuál es el terreno sobre el cual van a hacer sus aportaciones. Las FARC dan un voto de confianza a este proceso bajo el gobierno de J.M Santos en la no repetición de los sucesos del pasado -evocan el genocidio de la UP- en relación el exterminio de su ejército.

> A un lado del camino deben quedar los firmantes de fabulosos contratos derivados de la guerra, los que encuentran en los grandes presupuestos de defensa un rápido camino al enriquecimiento, los que acrecientan velozmente sus propiedades e inversiones con base en el pillaje contra los indefensos (Timochenko 2012 septiembre 4).

Le atribuyen una imagen negativa a la cúpula militar y al ministerio de defensa quienes se han encargado de la ejecución de *fabulosos contratos* a lo largo del conflicto, como también se excluyen de actuaciones tales como el despojo y advierten que contrario a ellos las fuerzas militares si lo han hecho y en contra de la población civil. Con ese planteamiento, se invierte la idea de que los bandidos están en sus filas, generando una imagen de honradez y sensatez que parte del rechazo de estas actuaciones.

> A la obsesiva e indolente posición de identificar la paz exclusivamente con la victoria, de alcanzarla mediante brutales operaciones militares y policiales de aniquilamiento, de conquistarla con base en devastadores bombardeos y ametrallamientos, de identificarla con la consagración de la impunidad para la arbitrariedad de sus agentes de tejerla con millares de capturas masivas, de allanamientos, persecuciones, desplazamientos y toda clase de represiones contra la población colombiana que reclama sus derechos, de asimilar a la aceleración a las locomotoras de la infamia, resulta urgente enfrentar una concepción distinta, realista y constructiva.
>
> [...] Una paz fundada en la verdadera reconciliación en el entendimiento fraterno, en las transformaciones económicas, políticas y sociales necesarias para alcanzar el punto de equilibrio aceptable para todos. En la extirpación definitiva de las razones que alimentan la confrontación armada (Timochenko, 2012 septiembre 4).

El lexema «obsesiva» se refiere a «la Idea fija o recurrente que condiciona una determinada actitud» (DRAE) evalúan las actuaciones de la institucionalidad que por años los combatió, especialmente en el gobierno de Uribe en el que hubo un recrudecimiento de las acciones bélicas por parte del ejército Colombiano y en el que la victoria y el triunfo eran representados con la muerte y los trofeos en cuerpos aniquilados, mostrando -la institucionalidad-como sujetos «indolentes» es decir, insensibles, que no se conmueven ante tales sucesos. «*La consagración de la impunidad»* se refiere a la imagen que estos tienen de su opositor, sujetos que se libran de toda responsabilidad frente a los actos cometidos y hacen ley de

ello para que estas actuaciones queden sin castigo para ellos y sus cómplices. Sumado a lo anterior, dicen que en lugar de castigar a los responsables se van en contra de la población que exige los mínimos de vida. En consecuencia, plantean que con rapidez debe haber un salto hacia una transformación que implique un cambio en la forma como se concibe la realidad.

> Para nosotros es perfectamente claro que la llave de la paz, no reposa en el bolsillo del presidente de la república, tampoco en el del comandante de las Farc: el verdadero y único depositario de tal llave es el pueblo de éste país (Timochenko, 2012 septiembre 4).

Las FARC, hacen uso de una expresión dicha por el presidente Santos en el 2011 en la que afirma que él es el único que tiene la llave para abrirle la puerta al diálogo. (Vanguardia, 2011 agosto 13) Así, se presentan como el anti-destinador manipulador de dichas afirmaciones e instalan un mundo en el que quienes pueden abrirle o cerrarle la puerta al diálogo son los colombianos. También, afirman sentirse identificados con el pueblo colombiano, y satisfechos de haber sido incluidos en los puntos planteados en el documento de acuerdo para la terminación del conflicto.

> Llegamos a la mesa de diálogos sin rencores ni arrogancias a plantear al gobierno nacional que considere importante a los de abajo, que no juzgue como ingenuidad de sus anhelos, que no los crea incapaces de emprender grandes empresas, que reconozca su derecho a tomar parte en las grandes decisiones nacionales. Con el cerrado apoyo de enormes muchedumbres, no pensamos en levantarnos de la mesa sin haber hecho realidad esas banderas (Timochenko, 2012 septiembre 4).

Con el uso de la figura literaria de la «optación» que consiste en la manifestación de forma muy explícita de un deseo dirigido siempre a un tú que está claramente presente en el discurso, hablan en nombre de "los de abajo" que hace referencia a la pirámide social del capitalismo en la que el nivel inferior está conformado por los obreros, los pobres, los excluidos, etc. De esta forma, Timoleón dirige su discurso a esta parte del pueblo colombiano, a los

indígenas, a los trabajadores, estudiantes y a sectores populares llamándolos a construir en conjunto la paz. Asimismo, configura el *ethos* de su referente- el pueblo colombiano- dotándolo de competencias para emprender proyectos, de optimistas y de sujetos dotados de facultades de autodeterminación en lo que se refiere a la construcción del país. Con el empleo del argumento por generalización, que se materializa en el término «muchedumbre» es decir una abundancia de personas (DRAE) plantean que es por esas personas más que por un deseo personal por lo cual no se van a retirar de este proceso de diálogo.

De esta forma, los discursos emitidos por las dos partes - Juan Manuel Santos y FARC-EP, respecto al anuncio suscitaron la reacción de varias voces discursivas que hablaron desde diferentes puntos de vista aquí se verán algunos de los que fueron emitidos en prensa escrita de El Colombiano, El Espectador y El Tiempo.

> Las revelaciones de la cadena venezolana Telesur, *forzaron* al presidente Santos a *reconocer* que se han desarrollado conversaciones exploratorias con las FARC para buscar el fin del conflicto [...] Tras casi 40 años de tratar de *apaciguar* las FARC, *temo* que el presidente Santos haya iniciado las conversaciones exploratorias con los mismos o con mayores errores que aquellos que trata de evitar. *Deploro* la presencia de garantes *dictatoriales* y *simpatizantes* de la guerrilla en el acuerdo, tales como Venezuela y Cuba o ajenos y lejanos como Noruega (El Espectador 2012, septiembre 4)

El lexema «forzaron» significa según el diccionario de la Lengua Española «Hacer fuerza [...] para conseguir algo que habitualmente no debe ser conseguido por la fuerza» lo cual conduce a pensar que su anuncio no fue casualidad, sino que es consecuencia de la presión de tales revelaciones. Cuando se alude a que el presidente se vio obligado a *«reconocer»* hay una idea implícita de que, si la cadena Telesur no hubiera revelado esta información, el presidente no habría aceptado la existencia de tales acercamientos con la insurgencia. En el fragmento de la columna, es presentado un estado inicial de guerra en el que se ha intentado «apaciguar» aquietar, poner en paz, sosegar (DRAE) a la guerrilla, pero el columnista teme que la

transformación que pretende darse con estos acercamientos sean contraproducentes para el país. Se ubica de esta forma como un anti destinador manipulador del discurso proferido por el presidente Santos en su anuncio dirigido hacia los colombianos y en el que el objeto de valor para el periodista es la confianza ante el proceso revelado por parte de los colombianos.

Del mismo modo el periodista Hernán González se ubica como un Destinador Judicador de dicho proceso y es notorio su juicio en las siguientes palabras "temo que el presidente Santos haya iniciado las conversaciones exploratorias con los mismos o con mayores errores que aquellos que trata de evitar." Además, expresa su rechazo ante la colaboración de Venezuela y Cuba que en su discurso son presentados como países «dictatoriales» y «simpatizantes de la guerrilla» palabras que dan la idea de ser un proceso sospechoso y no digno de confianza.

> El presidente Santos le apuesta a la suerte del jugador. Sentarse con las Farc era el As que traía bajo la manga como un recurso mediático para detener la mala racha en las encuestas, perfilar su reelección, y favorecer a Chávez. Un juego a tres bandas. [...] Y si el Presidente busca efectos políticos -además de desviar la atención- a través del albur de unos diálogos de papel es aún más grave. Las coincidencias son dicientes y preocupantes: se apresuró a firmar un documento vacío cuando su popularidad estaba decreciendo vertiginosamente; y anuncia que los diálogos comenzarán la víspera de las elecciones en Venezuela." (Qué tal no le suene la flauta. El Espectador. 2012 septiembre 4.)

Existe una consideración, por parte del enunciador que plantea que este anuncio obedece a un plan fraguado por el presidente para su reelección y para legitimar a Chávez. Allí, se establece una adhesión de este columnista a la reacción de Uribe Vélez. El destinador de esta columna hace uso de las figuras de diálogo y compara el proceso emprendido con las FARC, con un juego de billar en el que sólo la medición y la cautela lo llevan a buen término. El lexema «Albur» nos dice el DRAE «Contingencia o azar a que se fía el resultado de alguna empresa» deja ver la intención de señalar el diálogo con la insurgencia como una suerte de situaciones que ponen en riesgo el futuro del país pues en el azar no hay cabida a la predicción ni a la previsión.

> Tampoco merece confianza el equipo de negociadores colombianos por culpa de los desaciertos de algunos de ellos en el pasado. Dudo de las capacidades de estos para lograr un sometimiento de las FARC mediante: la desmovilización inmediata de los insurgentes con la entrega de sus armas; el abandono de todas sus fuentes de financiación como el narcotráfico, la extorsión y el secuestro; el fin de los atentados contra la infraestructura y que desistan de su afán de estatizar la economía." (El Espectador, 2012 septiembre 4)

En este discurso, se presenta la evaluación de quienes fueron designados para asumir la responsabilidad de negociar con la insurgencia, el enunciador es también un sujeto axiológico para quien las actuaciones y el sistema de valores de algunos de esos negociadores no son admisibles para delegar esta gran tarea en la que está en juego el país. Se habla de «sometimiento» a la guerrilla, es decir, se infiere que el proceso es para doblegar a este grupo, idea contraria a la de llegar a acuerdos previamente discutidos por las dos partes. Además, le asigna un *ethos* a las FARC de delincuentes que amenazan a la `población por dinero, que retienen contra su voluntad a personas, en fin, los pone en una posición de marginalidad en relación a las normas sociales y al detrimento del orden.

> Y que logren su objetivo (las Farc) de que la opinión pública considere belicistas, enemigos de la paz, a todos a quienes nos oponemos a negociar con ellos nada distinto a la hora y el día en que entregarán sus fusiles a cambio de la muy generosa ley de justicia y paz. Creo que son precisamente los tontos, idiotas útiles y el empecinamiento de muchas naciones del planeta de negociar con terroristas lo que ha perpetuado a esos grupos de asesinos [...] Hoy en día 'Timo' sabe que, hagan lo que hagan, por horripilante que sea, siempre les tenderán la mano a fin de que se incorporen a la sociedad que desprecian y aniquilan a diario (El Tiempo, 2012 agosto 26).

En el enunciado hay una afirmación de que el objetivo de la guerrilla es cambiar los papeles para que quienes sean juzgados como enemigos del Estado sean quienes no están de acuerdo con

negociar. La columnista asume el rol de víctima, presentándose como una de las damnificadas por este acercamiento. En este fragmento, estamos frente a una falacia de tipo *«afirmación gratuita»* que se presenta cuando la argumentación está plagada de juicios inconsistentes sin otro apoyo que el énfasis con que se enuncian (Damborenea, 2000 p.13).O sea, no hay una explicación de cómo se llegan a estas aseveraciones. De otro lado, "*Creo que son precisamente los tontos, idiotas útiles y el empecinamiento de muchas naciones del planeta de negociar con terroristas lo que ha perpetuado a esos grupos de asesinos"* se puede observar el recurso de la Fuerza o argumento *Ad Baculum* en el que se apela a la fuerza y no a las razones, representada con el insulto, la expresión extrema de la renuncia al uso de cualquier razonamiento, y apoya este argumento con la declaración de unas consecuencias para garantizar una adhesión a su discurso.

> Para nadie es un secreto que las Farc han llegado a la mesa de negociación como consecuencia del menoscabo constante de su capacidad militar. De allí que sostener y profundizar los avances alcanzados por la Fuerza Pública es esencial para impulsar el proceso hacia adelante. El día que para ese grupo guerrillero la guerra vuelva a ser más rentable que las posibilidades que ofrece la política, desaparecerán los incentivos que los llevaron a sentarse a hablar de un acuerdo final." (El Tiempo 2012, septiembre 17).

Para el autor de la columna, hay una obviedad en el hecho de que las FARC están derrotadas como ejército e incluso plantea que deben seguirse los hostigamientos militares para que el proceso en esa mesa avance mucho más. En el enunciado, hay una intención de prevenir a los colombianos de la pretensión que encierra el acuerdo, esta consiste en que la insurgencia accedió al acercamiento con el gobierno sólo con el propósito de obtener beneficios económicos, que de no satisfacer su necesidad abandonarían el proceso sin ningún remordimiento.

> "Para *agravar* el panorama, el presidente se muestra muy comprensivo con las Farc cuando dice que es normal que ellos no quieran pagar cárcel por sus delitos. El deber ético y moral del presidente es hablarle bien y claro a los colombianos, ser justo en sus apreciaciones y no banalizar los crímenes de las guerrillas. Un presidente tiene el deber

de decir que lo justo de esta negociación es que los responsables de delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra deben ser sometidos a la justicia transicional. Primero nos pidió templanza y paciencia ante una arremetida terrorista.

[...] ¿Qué es lo que lleva a los voceros de todos los poderes públicos a mostrarse tan generosos, tan dadivosos con una guerrilla que se ha caracterizado por las artes del engaño? Debe haber más de una razón que nos permita entender tanta candidez, tanta ingenuidad junta. No puede ser que nuestros negociadores lleguen a Oslo y a La Habana a ratificar, en actitud entreguista, que la nación colombiana a través de sus autoridades centrales, están dispuestas a sentar con las guerrillas, las bases de la "Nueva Colombia" o a "refundar la Patria"."(El Espectador. 16 de septiembre 2012)

Uno de los semas que provee el Diccionario de la Lengua Española para el lexema «agravar» es «Hacer algo más molesto de lo que era». Estamos, en este pasaje, frente a una situación pasada que fue grave, que posteriormente con el anuncio del acuerdo ha empeorado. Muestra una imagen de permisividad para Santos porque para el enunciador el Presidente asumió el rol de abogado de las FARC al afirmar que "es normal que no quieran pagar cárcel por sus delitos". Asimismo, cuestionó la competencia deóntica del mandatario colombiano para asumir el deber de informar lo preciso, excluyendo de sus funciones dar apreciaciones que apunten a la invisibilización de los actos delictivos cometidos por las FARC. Al contrario, el destinador plantea que debe ser el sometimiento lo que se le adjudique a esta agrupación. Este sujeto asume el rol de Judicador de las palabras del presidente pues éste ha pedido paciencia y templanza ante los ataques impetuosos de la guerrilla, las cuales son actuaciones que deben ser combatidas antes que soportadas.

Como destinador Judicador, el autor de la columna utiliza la interrogación retórica para afirmar que detrás de estos acercamientos con sujetos expertos en el engaño hay negocios sucios, aserciones que no son anodinas si se tiene en cuenta que hablar de FARC para la población colombiana, es sinónimo de narcotráfico, secuestro y extorsión. El uso del adjetivo comparativo *«tanta»* Intensifica la cantidad, magnitud o intensidad de lo designado por el sustantivo al que

precede (DRAE) En este caso las razones que conlleven al entendimiento del porqué hay tanta confianza de los poderes públicos en lo que para el enunciador es una trampa de las FARC, la respuesta ante el interrogante es respondido y declara que el país le será entregado a la guerrilla y en consecuencia ellos sentarán las nuevas bases sobre las que funcionará Colombia.

> «Yo tengo fe en este diálogo, que podría culminar en la paz. A mi papá lo mataron las Farc en la finca de Tuluá hace diez años y desde entonces he intentado vengarme como sea. Pero me di cuenta de que por el lado del rencor no saco nada. Hay que acabar como sea con este círculo loco, con este hueco de mierda».
>
> Las palabras las dice un colombiano que, tras oír con atención los discursos del Gobierno y de las Farc, siente que hay esperanzas de reconciliación. Entiende por fin que detrás de la inevitable fachada de los contendores, hay voluntad real de alcanzar una tregua y trabajar por un propósito nacional que nos cobije a todos." (El Espectador. 10 de septiembre 2012)

En las diversas opiniones que suscitó el anuncio de los diálogos de paz, hubo algunas que expresaban sentimientos de esperanza ante tal acontecimiento que vislumbra un horizonte de paz. En el fragmento, habla una de las víctimas de las FARC, allí se hace uso del testigo que es una de las pruebas ajenas al arte planteadas por Aristóteles, es decir, son pruebas que apelan a los hechos de lo "real", que no pueden inventarse para persuadir, sino que el enunciador las ordena y las hace valer por medio de la organización de su discurso. Así, Ignacio Zuleta utiliza este testimonio cargado de sentimientos tales como el duelo por la pérdida del padre, la venganza, la benevolencia y la esperanza para inducir a ver que hay posibilidades positivas en medio de tantos reparos a este proceso entre el gobierno y la guerrilla. Del mismo modo, el autor de la columna se configura allí como un sujeto pasional que comparte el sistema de valores de la víctima que lleva a colación en su columna.

> Si en algo ha tenido razón el presidente Juan Manuel Santos ha sido en su insistencia en que ese ruido mediático constituye un obstáculo para el proceso de negociación. Mucho

> más sabiendo que hay personas tan poderosas e interesadas en manipular dicha opinión para que ese proceso, sencillamente, fracase por completo. Los enemigos de la paz.
>
> [...] Si hemos de creer en que Álvaro Uribe Vélez también quiere la paz, y en que lo único que le molesta de los diálogos es la forma, entonces tendríamos que concluir una de dos cosas. O bien que, para Uribe, la paz solo se logra con la guerra, o bien que sus críticas no son más que producto de la envidia que le produce la posibilidad de que Santos logre lo que él, sencillamente, no pudo. En ambos casos, Uribe no crítica para la paz, despotrica para la guerra." (El Espectador, 2012 septiembre 9)

La expresión "si en algo ha tenido razón" connota que el enunciador considera que en otras ocasiones Santos no ha estado en lo cierto. La columna se refiere al pronunciamiento que hizo el presidente Santos en días pasados sobre la prudencia que deberían tener los medios de comunicación (El Espectador, 2012 septiembre 22) Puesto que su labor ha estado dedicada más a la presión para adquirir información detallada de lo que se hablará en La Habana, que a informar a medida que se conocen los acontecimientos. El autor, advierte de esta forma del peligro al que está expuesto el proceso porque hay intenciones de envilecer el diálogo dado que no hace parte de la visión que estos tienen de cómo debe funcionar el país, y que contraria a la gestión de Santos ven la guerra como única salida.

De lo anterior y a manera de cierre, en este análisis es posible evidenciar que la reputación de las partes -Santos y Timochenko- juega un papel central no sólo en la construcción del *ethos* en sí mismo, sino también en el efecto que este tiene en la adhesión o el rechazo de la opinión pública. En este sentido, para Santos fue fundamental por un lado ser el Presidente de Colombia lo cual lo embiste de una serie de cualidades que le otorga cierto nivel de confianza -al menos en algunos sectores- a pesar de las declaraciones que el expresidente Uribe Vélez hace en su contra. Por otro lado, haber construido una necesidad imperativa - la de terminar el conflicto armado- y presentarse como el único conocedor de la solución (kairos). También, presentar en su alocución un acuerdo sujeto a varias condiciones lo puso en una posición superior en relación al grupo guerrillero, pues de no cumplirse estos requisitos lo que pone de fondo es el avance del

acuerdo de paz *per se*. De la misma manera, las FARC-EP construye su imagen discursiva mediante un comunicado publicado en internet, allí por el uso de ciertas expresiones es evidente que hay arrogancia de este grupo pues descalifican las actuaciones del Estado Colombiano que para la opinión pública es quien le está abriendo la puerta- una vez más- a la vida civil, a la vida política. De igual forma que para Juan Manuel Santos, el *ethos previo*, es vital para este actante, pues no hubo una adhesión fuerte alrededor de lo que ellos plantean porque por años han sido vistos como delincuentes, pandilleros, terroristas, bandidos, etc. Vale la pena mencionar que con quien interlocutan estos dos discursos son actores que difieren por su orientación política y sus intereses particulares. De esta manera, las FARC-EP al emitir su discurso no le hablan al pueblo en general, sino que le están dirigiendo sus palabras a unas colectividades específicas- con tendencias ideológicas definidas- sujetos que más adelante serán quienes respalden y promuevan acciones para defender esta iniciativa de paz.

7. **CONCLUSIONES**

El propósito de este trabajo de investigación giró en torno al análisis sobre cómo se construyeron su imagen discursiva el presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP respectivamente durante el desarrollo del anuncio de los diálogos de paz en Colombia, hecho que ha sido configurado como uno de los hitos más importantes de la historia política reciente del país, no sólo por la envergadura, en términos del tiempo del conflicto armado, sino por las dificultades y tropiezos que ha tenido desde su inicio, específicamente con el legado negativo que dejó construido el ex-presidente Álvaro Uribe Vélez en la población respecto a la guerrilla y a posibles escenarios de paz. Debido a que el discurso del ex-mandatario, planteó desde su inicio el desconocimiento de la existencia del conflicto armado y la estigmatización de los actores armados implicados, ello generó baja popularidad en la iniciativa emprendida por el mandatario Juan Manuel Santos.

La noción de *ethos*, - entendida como la imagen discursiva que presenta quien habla, abordada en primer lugar por Aristóteles en la Retórica y luego ampliada por diferentes analistas del discurso especialmente de la escuela Semiótica de París-, posibilita vislumbrar una serie de elementos a tener en cuenta en el análisis como la reputación de quien habla, el auditorio -quien también posee unas características e imagen discursiva-. En este sentido, analizar la enunciación de los dos actores anteriormente mencionados y la forma en que logran o no cohesionar un auditorio es el objeto central de este trabajo de investigación.

Así, en los discursos pronunciados tanto por J. M Santos como por el comandante máximo de las FARC-EP, Rodrigo Londoño Echeverri, se construyen a ellos mismos como sujetos discursivos el primero por ser un sujeto con la competencia del deber y del poder enunciar tal información a los colombianos, es percibido como un sujeto digno de fe y que en cierta medida está evidenciado en las reacciones de los columnistas, suscita un mayor grado de confianza que el destinador del discurso de las FARC-EP. Cabe resaltar, que, bajo el mandato de Álvaro Uribe Vélez, el actual Presidente de Colombia- Juan Manuel Santos- fue ministro de Defensa y bajo su mandato en este ministerio se dieron algunas bajas importantes por parte del Ejército Nacional hacia la guerrilla de las FARC-EP como la de Alias “Raúl Reyes” y la de su

entonces Comandante en jefe "Alfonso Cano". Este aspecto es valioso, en lo que respecta a la imagen que Santos va a proyectar en su discurso, pues no cabe duda de que es un hombre inteligente y un diplomático que ha emprendido la labor de no permitir la muerte de más colombianos.

En relación con este último aspecto, las reacciones que se suscitan en la opinión pública oscilan entre la reputación de estos dos actores, quiénes han sido y qué han hecho, por encima de la acción que van a ejecutar – el anuncio y posible inicio de los diálogos de paz-. De esta manera, lo dicho por Uribe Vélez cobró fuerza pues, al nombrar al grupo guerrillero de las FARC como bandidos y terroristas se desvaneció la idea de la necesidad de negociar la salida política del conflicto armado. Adicionalmente, el uso de argumentos de ataque personal (Damborenea, 2000) para reafirmar una idea negativa en este caso hacia el presidente Juan Manuel Santos resulta clave para comprender la baja popularidad de éste al hacer el histórico anuncio.

Asimismo, lo dicho por las FARC-EP, no fue bien recibido por la opinión pública, por un lado por la forma en la que se presenta su comandante máximo Rodrigo Londoño Echeverri, con un camuflado militar y de fondo las montañas de algún lugar de la geografía Colombiana, estos componentes han sido estigmatizados por Uribe Vélez lo cual no le favorece al grupo guerrillero porque no le indica al enunciatario que hay un cambio en sus actuaciones e incluso puede decirse que el *ethos* que ya les ha sido atribuido anteriormente de asesinos, bandidos no sufre ninguna transformación con su discurso. Adicionalmente, la soberbia con que se presenta el grupo guerrillero no convoca adeptos dentro de la población en general sino a frente a un grupo específico de militantes de ideas comunes a la revolución que evocan a la Rusa Soviética y la Cuba de Fidel Castro. Este aspecto es destacado, sobre todo si se tiene en cuenta la campaña anti-comunista que se ha vivido en Latinoamérica con Velazco Ibarra en Ecuador; Augusto Pinochet en Chile, y las políticas de Seguridad que se empiezan a vivir con una fuerza importante en Colombia desde 1978 bajo el Gobierno de Turbay Ayala y que tendrán un eco trascendental en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) dónde se impone la idea de la eliminación física del pensamiento divergente.

No obstante, en ambos anuncios, existe un uso particular de los argumentos que buscan persuadir al destinador y adherirlo a su visión de los hechos. Se presenta un recuento de lo que ha sido la violencia para ambos, una construcción de paz particular, relatos que buscan dar un sentido de verdad, es decir, que hay correspondencia entre lo dicho y la realidad, como estrategia discursiva. «En la argumentación lo importante no está en saber lo que el mismo orador considera verdadero o convincente, sino cual es la opinión de aquellos a quienes va dirigida la argumentación» (Perelman.1989 p.61) Chaïm Perelman, plantea la adaptación del orador al auditorio como la forma en la que probablemente el orador podrá hacer adherir al auditorio a su discurso. Resulta funcional traer a Perelman a colación puesto que los discursos emitidos por J.M Santos, alude a imágenes de guerra, experiencias conocidas por los colombianos lo que facilita la comprensión de lo se está diciendo, que discursivamente lo que expone el Mandatario Colombiano es una posible transformación que será mediada por él en la que la aceptación del pueblo colombiano juega un papel, es decir, en el momento de la enunciación plantea un estado de guerra en otro estado posible de cosas ya no la habrá y esto sólo será posible bajo la mediación de él como sujeto competente.

Ahora, en el caso de lo enunciado por Timochenko, no es tan favorable su uso de lo pasional – reavivar ciertos odios alrededor de las actuaciones del Estado, que vale la pena mencionar son propias de la guerra-. De esta forma, se puede deducir que el mundo posible que ellos declaran, la isotopía construida con las palabras "valor histórico, revolucionaria, socialista, entre otras", distan de toda cotidianidad en los colombianos, por esta razón quienes leen el discurso de las FARC-EP conservaron la representación que ya se había construido de ellos, pues sólo en un mundo posible construido de manera similar caben tales ideas.

Del mismo modo, la explicación de toda la situación que se venía presentando con los rumores de la posible negociación entre el gobierno y a guerrilla de las FARC, ubica al presidente Juan Manuel Santos quien fue el primero en dar el anuncio como el sujeto que conoce una verdad que no tiene nadie más y quiere que sea conocida. En el discurso persuasivo el

contexto de explicación[21] toma un gran valor pues siendo una autoridad legítima para dar a conocer un acontecimiento hace que el auditorio adhiera.

Por otra parte, se abordará en seguida la noción de paz construida como mundo posible respectivamente por Juan Manuel Santos y las FARC-EP. Lo primero, es que se empieza a dotar de cierto lenguaje al auditorio, así palabras tales como: exploratorio, acuerdos, conflicto armado, víctimas, paz, van configurando un estado de cosas que el enunciatario debe interpretar, así Juan Manuel Santos dota ese mundo de unas propiedades en el que bajo su mandato es posible hablar reconocer las víctimas y el conflicto armado, adicionalmente por medio del acuerdo que él ha propiciado con la contraparte se va a terminar tal guerra. Así, la imagen que ha gestionado Santos frente a su auditorio es de autoridad, pues él es quien ha decidido dar un paso en la transformación de un estado inicial de guerra, su *ethos* mostrado es de un hombre que tiene la voluntad, es decir, está motivado por el querer pasar a otro estado de cosas en el que el conflicto sea una situación superada. Sin embargo, el *ethos* que se le atribuye por parte de la opinión pública en el país es que es un hombre ingenuo, a quien la guerrilla ha persuadido para que ceda ante los fines propios de la organización bélica, aunque cabe resaltar que contrario a lo que se dice en el país, la comunidad internacional tiene una opinión favorable y Santos es calificado como un sujeto transformador a quién apoyarán en tal iniciativa.

Para las FARC-EP, la situación no es favorable pues son ellos quien se han atribuido un *ethos* de víctimas del Estado colombiano, se muestran como sujetos presuntuosos al descalificar las decisiones tomadas, tras meses de conversaciones en La Habana con el gobierno de Santos. Por otro lado, el *ethos* que le atribuye la población colombiana sigue siendo de asesinos, bandidos. Sin embargo, se le agrega la desconfianza que suscita entre la opinión pública ésta intención de paz en la que su reputación (*ethos* previo) no posibilita un parte positivo ante el proceso a seguir.

Finalmente, atendiendo a la función axiológica de la investigación, es decir, la función

[21] El contexto de explicación pone al sujeto en una posición en la que debe elucidar el porqué y el cómo de un fenómeno particular del cual ya se conocen la causa y el funcionamiento.

social que cumple este trabajo de investigación, este análisis se suma a las Ciencias Sociales y Humanas como un aporte, en la medida que posibilita una mirada crítica de los medios de comunicación, pero también a los discursos que nuestros dirigentes enuncian con un objetivo fundamental: movilizar personas y actuaciones en el mundo empírico bajo la óptica de los mundos que ellos mismos construyen, sea conservador, bélico, consumista, etc. En este sentido, este trabajo puede configurarse como un aporte a la comprensión de un hecho histórico que configura todo un periodo de tiempo importante del país que tiene su inicio con este anuncio de acercamiento entre el Gobierno Nacional y la guerrilla de las FARC-EP.

Este trabajo, además permite hacer una reflexión profunda a modo de diagnóstico la falta de una formación más completa en la comprensión lectora de manera crítica, fortalecer las competencias argumentativas en los sujetos puesto que son estas prácticas sociales las que permiten transformaciones en el devenir de la política de los países. Es imprescindible poner como aspecto fundamental en el aprendizaje la noción de discurso pues es por medio de éste que tenemos acceso a los distintos procesos en sociedad y en ello la Escuela tiene una gran responsabilidad en preparar sujetos conscientes de su realidad y preparados para asumirse como un sujeto crítico en medio de una multiplicidad de discursos.

8. **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ARISTÓTELES. (1991) La retórica. Introducción, traducción y notas por Quintín Racionero. España. Gredos.

AMOSSY, Ruth. (2010) La presentación de sí. *Ethos* e identidad verbal: La construcción del *ethos*. * Citado en: VÁSQUEZ, R. T. (2014) *Ethos:* Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

_____ (2008) Dimension rationelle et dimensión affective de l´ethos. En: Rinn Michael. Émotions et Discours. L´usage des passions dans la langue. Presses Universitaires de Rennes. France. Citado en: VÁSQUEZ, T. R. (2014) *Ethos*: Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

_____ (2010) La présentation de soi. *Ethos* et identité verbale. Paris. Presses Universitaires de France. Citado en: VÁSQUEZ, T. R. (2014) *Ethos:* Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

BARTHES, Roland (1970) El imperio de los signos. Seix Barral.

CHARAUDEAU, Patrick (2005) Le discours politique. Les masques du pouvoir. Vuibert. Paris. Citado en: VÁSQUEZ, T. R. (2014) *Ethos*: Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

COURTÉS, Joseph. (1991) Análisis Semiótico del Discurso. Del enunciado a la enunciación. Gredos. Madrid.

DAMBORENEA, Ricardo. (2000) Uso de Razón. Diccionario de Falacias. Biblioteca Nueva.

DUCROT, Oswald (1984) El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación. Paidós. Barcelona.

ECHEVERRÍA, Rafael. (1994) Ontología del Lenguaje. Lom ediciones s.a. Chile.

ECO, Umberto. (1981) Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo. Editorial Lumen. Barcelona.

GREIMAS A.J; COURTES, J. (1979) Semiótica: Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Gredos. España.

MAINGUENEAU, Dominique (1996) El *ethos* y la voz de lo escrito (trad. Ramón Alvarado). México. UNAM. Recuperado de: http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=2004&archivo=7-135-2004rqb.pdf& titulo=El *ethos* y la voz de lo escrito.

_____ (2004) Le discours Littéraire. Paratopie et scène d´énonciation. Armand Colin. Paris. Citado en: VÁSQUEZ, R.T. (2014) *Ethos:* Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

PAZ, Octavio. (1972) El arco y la lira. Fondo de cultura económica de España.

PERELMAN, C; OLBRECHTS-TYTECA. (1989) Tratado de la argumentación. Editorial Gredos. Madrid.

SERRANO, Eduardo. (1996) Enunciado y situación extraverbal en Valentín Voloshinov. Universidad del Valle.

SERRANO, Eduardo (2013) Enunciación, narración y argumentación en Crónica de una muerte anunciada. Tesis Doctoral Inédita. Cali.

RASTIER, François (2011) La mesure et le grain. Sémantique de corpus. Honoré Champion Éditeur. Paris. Citado en: *Ethos*: Discurso y Contra-Discurso. La disputa por la opinión pública durante la campaña presidencial de 2014 en Colombia, a propósito de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de J.M. Santos. Tesis Doctoral inédita. Cali.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

El Espectador, 2012, agosto 27. Conversaciones exploratorias para la paz de Colombia. Recuperado de: http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/conversaciones-exploratorias-paz-de-colombia-articulo-370602

Deutche Welle, Agosto 28. 2012. Santos confirma acercamientos con las FARC para proceso de paz. Recuperado de: http://www.dw.com/es/santos-confirma-acercamientos-con-las-farc-para-proceso-de-paz/a-16197407

El Espectador, 2012, agosto 27. Álvaro Uribe Vélez: todo estaba cantado. Recuperado de: http://www.elespectador.com/noticias/paz/alvaro-uribe-velez-todo-estaba-cantado-articulo-370477

El País, 2012, agosto 28. ¿Cómo fue el proceso que llevó al acercamiento del Gobierno con las Farc? Recuperado de: http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/presidente-santos-confirmo-acercamientos-con-farc-para-proceso-paz

El País, 2016. Septiembre 26. El hombre con el que empezó todo. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/24/colombia/1474734879_120722.html

El Espectador 2012, agosto 20. Santos repudió la seguridad democrática. Recuperado de: http://www.elespectador.com/noticias/politica/santos-repudio-seguridad-democratica-articulo-368836

CINEP. 2012.Julio. Informe especial Conflicto armado en Colombia durante el 2011. http://www.rebelion.org/docs/152325.pdf

El Espectador, 2012, agosto 27. Conversaciones exploratorias para la paz de Colombia. Recuperado de: http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/conversaciones-exploratorias-paz-de-colombia-articulo-370602

3 de Septiembre 2012, El Espectador. Condiciones para los negociadores. Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/condiciones-los-negociadores

El Espectador.1 de septiembre 2012. La bulla y la paz.. Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/bulla-y-paz

Alocución presidencial Juan M. Santos 4 septiembre 2012. Recuperado de: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Septiembre/Paginas/20120904_01.aspx

Prensa Bolivariana. 2012. Septiembre 4. Timoleón Jiménez. Recuperado de : https://prensabolivariana.com/2012/09/24/discurso-de-timoleon-jimenez-timochenko-4-de-septiembre-de-2012/

El Espectador. 04 de septiembre 2012. Negociaciones en Oslo. Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/negociaciones-oslo

El Espectador. 2012. Septiembre 4. Qué tal no le suene la flauta. Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/tal-no-le-suene-flauta

El tiempo, 2012. Septiembre 17. El Ministro de la paz. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12227238

El Espectador. 16 de septiembre 2012 A Colombia no se la puede feriar. Recuperado de:

http://www.elespectador.com/opinion/colombia-no-se-puede-feriar

El Espectador. 10 de Septiembre 2012. El complemento de la paz política.Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/el-complemento-de-paz-politica

El Espectador. 9 Septiembre 2012. Criticar para la paz, Despotricar para la guerra.Recuperado de: http://www.elespectador.com/opinion/criticar-paz-despotricar-guerra

Semana, 2014 febrero 7, ´Falsos positivos´ aumentaron más del 150% con Uribe. Recuperado de: http://www.semana.com/nacion/articulo/falsos-positivos-aumentaron-154-en-gobierno-de-uribe/376423-3